

ENSEÑANZA – APRENDIZAJE DE LA ETICA Y LOS VALORES HUMANOS
EN EL GRADO NOVENO DEL COLEGIO: LICEO INTEGRADO
DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO

DIANA MARCELA CALDERON HUERTAS
SANDRO CHILES CARRERA

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFIA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO

ENSEÑANZA – APRENDIZAJE DE LA ETICA Y LOS VALORES HUMANOS
EN EL GRADO NOVENO DEL COLEGIO: LICEO INTEGRADO
DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO

DIANA MARCELA CALDERON HUERTAS

SANDRO CHILES CARRERA

Trabajo de grado para optar el título de Licenciado
en Filosofía y Letras.

Asesor
GONZALO JIMÉNEZ MAHECHA

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFIA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO

2002

Nota de aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

San Juan de Pasto, 24 de Septiembre de 2002.

DEDICATORIA

*Para poder alcanzar mi
realización profesional conté
siempre con el amor y apoyo
incondicional de los tres seres
más importantes en mi vida;
a ellos dedico
con profundo agradecimiento
este trabajo.*

*A Dios, pues Él me
bendice en todo momento y me
da la oportunidad de disfrutar
de una vida maravillosa.*

*A mi madre, el ser que más
amo en el mundo, quien
me alienta, me acompaña
siempre y le da luz a mi
existencia*

*A mi hermano, quien, a pesar de
su corta edad,
me apoya y se
preocupa por mí a cada instante.*

MARCELA

DEDICATORIA

*A Dios, por haber permitido
que alcance este sueño y
guiarme hacia su consecución.*

*A mis padres,
por su apoyo, sacrificio y
paciencia, mostrándome
cada día su amor incondicional.*

*A mis hermanos:
Margoth, James, Anna y Cristina,
así mismo a los demás familiares
por sus palabras de fortaleza en
este arduo camino
que me llevaría a alcanzar esta
meta.*

S A N D R O

AGRADECIMIENTOS

Los autores expresan sus agradecimientos a:

Dios, por habernos dado los dones suficientes para hacer realidad este sueño que parecía inalcanzable

La Universidad de Nariño, por abrirnos las puertas y encaminar nuestros conocimientos y saberes hacia la realización, superación y éxito.

Nuestro asesor GONZALO JIMÉNEZ MAHECHA, por ser nuestro guía, por su paciencia y dedicación.

Muy especiales, a los profesores, por sus enseñanzas, amabilidad y calidad humana.

Todos nuestros amigos y colaboradores, por su dedicación y apoyo.

Liceo Integrado de la Universidad de Nariño, por su colaboración en la realización de este trabajo; así como también al profesor de los grados novenos encargado de la materia de ética.

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCION	17
1. ETICA Y EDUCACION	21
1.1. LA ETICA	30
1.2. FINES	31
1.2.1 Llegar a ser	32
1.2.2 Proyecto de vida	34
1.2.3 Formación integral	35
1.2.4 Razón y vida	36
1.3. UTILIDAD	37
1.4. NOCION	37
1.5. EDUCACION	38
1.5.1 Pedagogía	39
1.5.2 Aprendizaje	40
1.6. CONOCIMIENTO Y COMPRESION	41
1.7. CONOCIMIENTOS FUNDAMENTALES	43
1.7.1 Aprender a conocer	43
1.7.2 Aprender a hacer	44
1.7.3 Aprender a vivir juntos	45
1.7.4 Aprender a ser	46

1.8.	CONOCIMIENTOS Y PRACTICAS ESCOLARES DESCONTINUADAS	48
1.9.	VERACIDAD DEL MAESTRO FRENTE AL PROYECTO DEL CONOCIMIENTO	50
1.9.1	Verdad estética	50
1.9.2	Verdad ética	51
1.9.3	Verdad científica	53
2.	EDUCACION ETICA Y HOMBRE	55
2.1.	EL SUJETO	56
2.2.	LA ETICA, ACTITUD DE VIDA BUENA	61
2.3.	CUIDADO DE UNO MISMO Y RESPONSABILIDAD CON EL OTRO	64
2.4.	FORMACION DE VALORES	65
2.4.1	Vivir lo que somos	70
2.4.2	Construir los valores	71
2.4.3	Valores para la convivencia	72
3.	EDUCACIÓN ETICA Y VALORES HUMANOS EN EL GRADO NOVENO DEL LICEO INTEGRADO DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO	77
3.1.	MISION Y VISION INSTITUCIONAL	77
3.1.1	Misión	77
3.1.2	Visión	78
3.2.	LA EDUCACION ETICA Y LOS VALORES HUMANOS	78
3.2.1	Análisis e interpretación de resultados	80
3.2.2	Los estudiantes	81
3.2.2.1	Aspecto metodológico	81
3.2.2.2	Temática	83
3.2.2.3	Efectos de la ética	85
3.2.2.4	Actitud	86
3.2.2.5	Concepción ética	88
3.2.2.6	Formación en el hogar	88
3.2.2.7	Relaciones interpersonales	89

3.2.3	El profesor	91
3.2.3.1	Estrategias pedagógicas	91
3.2.3.2	Los contenidos	92
3.2.3.3	Grado de capacitación docente	92
3.2.3.4	La actitud	93
3.2.3.5	Relación maestro – estudiante	94
3.2.3.6	Relación maestro – padres de familia	95
3.2.4	Los padres de familia	96
3.2.4.1	Relación padres e hijos	97
3.2.4.2	Formación ética y valores humanos en el hogar	97
4.	CONCLUSIONES	99
	BIBLIOGRAFIA	107
	ANEXOS	110

LISTA DE FIGURAS

	pág.
Figura 1. Estrategias para desarrollar la clase de ética.	111
Figura 2. Opinión de los estudiantes frente a la metodología utilizada.	112
Figura 3. Concordancia de las necesidades que posee la juventud frente a la temática desarrollada en la materia.	113
Figura 4. Temas que fomenta el profesor.	114
Figura 5. Lo desarrollado en las clases de ética frente a la vida diaria de los estudiantes.	115
Figura 6. Efectos e influencias de la ética y los valores humanos en la vida práctica de los estudiantes	116
Figura 7. Actitud de los estudiantes frente a la ética.	117
Figura 8. Preferencia por la clase de ética.	118
Figura 9. Concepción ética de los estudiantes.	119
Figura 10. Espacios donde se debe tratar la ética.	120
Figura 11. Existencia de la formación ético – moral en el hogar.	121
Figura 12. Relación maestro – estudiante.	122
Figura 13. Manifestaciones de respeto con el compañero del sexo opuesto.	123
Figura 14. Relación padres e hijos.	124

	pág.
Figura 15. Punto de vista de los estudiantes frente a la capacidad de enseñanza del profesor.	125
Figura 16. Padres de familia frente a la formación ética de los hijos.	126
Figura 17. Temas específicos que se dialogan en la familia.	127
Figura 18. Valores que se deben aplicar en la vida familiar.	128
Figura 19. Valores humanos que los padres de familia destacan en sus hijos.	129
Figura 20. Integración padres de familia – profesor.	130

LISTA DE ANEXOS

	pág.
Anexo A. Encuesta dirigida a estudiantes de los grados novenos.	131
Anexo B. Encuesta dirigida a padres de familia.	135
Anexo C. Encuesta dirigida al docente del área de ética.	137
Anexo D. Cuestionario de entrevista dirigida al docente del área de ética.	140

GLOSARIO

APRENDIZAJE: adquisición de una nueva conducta en un individuo a consecuencia de su interacción con el medio externo.

AUTONOMIA: facultad de gobernarse por sus propias leyes.

CREATIVIDAD: capacidad de inventar algo nuevo, de relacionar algo conocido de forma innovadora o de apartarse de los esquemas de pensamiento y conducta habituales.

EDUCACIÓN O ENSEÑANZA: presentación sistemática de hechos, ideas, habilidades y técnicas a los estudiantes.

ETICA: ciencia de la moral, investiga el problema del bien y del mal y establece el código moral.

HUMANISMO: actitud que hace hincapié en la dignidad y el valor de la persona. Uno de sus principios básicos es que las personas son seres racionales que poseen en sí mismas capacidad para hallar la verdad y practicar el bien.

METODOLOGÍA O PEDAGOGÍA: Ciencia y arte de enseñar y educar utilizando diferentes estrategias que logren despertar creatividad y conlleven al conocimiento.

TRASCENDENTE: término que en contraposición con lo inmanente designa aquello que se encuentra más allá de los límites de la conciencia y del conocimiento.

VALOR: juicio con que se caracteriza el valor moral de un objeto que posea tal cualidad. La estimación general de este tipo se realiza aplicando las categorías del bien y del mal.

RESUMEN

Este trabajo se propone determinar el proceso pedagógico de la ética llevado a cabo en el grado noveno del Colegio Liceo Integrado de la Universidad de Nariño, y los posibles efectos que este ha producido en la vida de los estudiantes. Para ello se aplicó una encuesta a estudiantes, padres de familia y profesor; así como también una entrevista al mismo. Con el análisis de los resultados se han podido detectar factores de tipo metodológico, formativo, temático y humanísticos como determinantes de una posible reestructuración, en lo concerniente al aprendizaje y enseñanza de la ética y los valores humanos.

En el trabajo se plantea que la ética, concebida hoy en día como una necesidad universal, debe ocupar un lugar importante en la vida de cada estudiante, pues a través de su buena enseñanza y su aplicación en la vida práctica, el educando podrá ir avanzando en la búsqueda de caminos para la realización de su proyecto de vida autónomo y trascendente.

También se hace referencia a la importancia que tienen aspectos como: integración: familia – maestro – estudiante, preferencia e interés por la clase de ética, utilidad de la ética en la vida práctica de los estudiantes, importancia de las temáticas, confrontación teoría – práctica, etc.

Por último, se establece la necesidad de brindar al estudiante diferentes temáticas, alternativas y espacios que lo lleven hacia la autonomía, la creatividad y, sobre todo, a mejorar su calidad humana.

Abstract: This work proposes to determine the pedagogic process of ethics; this research was carried out with students of ninth level at Liceo Integrado Of University Of Nariño high school.

Also, in this work we wanted to demonstrate the possible effects that it has produced in the students life.

For this research, it applied a survey both parents, teachers and students. With the analysis of the results we can observe many factors of type methodological formative, thematic and humans also, elements of reestructuration in the teaching and learning of ethics and human values.

In this work also we can realize that ethics is conceived like on universal need that occupy a place very important in the student's life. Inasmuch as by mean of a good teaching and an application in the practical life, student will find many ways to

become the author of their own project life. Besides, he can be autonomous and transcendental in his daily activities.

Ethics plays a very important role into the student's life, in the following aspects: Integration between the family – teacher and student, a good motivation for the ethics class, the usefulness it in the student's practical life and the importance of the thematic both theory and practical.

At last, it establishes the need to give to student several thematics, alternatives and spaces which carry him improves his human quality, autonomy and creativity.

Keywords: Autonomy. Creativity. Effects. Ethics. Factors. Learning. Pedagogic process. Reestructuration.

INTRODUCCION

Los constantes desafíos que propone la educación de la sociedad actual, exigen una transformación de los modelos educativos, de tal forma que proporcionen medios suficientes para verificar su estado y permitan, además, construir propuestas o sugerencias de tipo metodológico, que promuevan los principios fundamentales de la formación integral, garantizando la respuesta a los valores de autonomía, trascendencia y responsabilidad. Por lo tanto, el educando debe aprender a educarse, a ser y a obrar con consciencia asegurando un proyecto de vida y reconociendo que la educación es la causa principal del progreso y de los avances que permiten el desarrollo.

La compleja realidad que vive nuestra sociedad actualmente, permite hacer énfasis en la reflexión de la ética y valores humanos. Los conflictos por los que atraviesa la juventud de hoy, el desinterés por una verdadera formación humanística y las escasas investigaciones en el campo de la ética, fueron otros de los motivos que incitaron a la realización de un trabajo de esta índole.

Los valores humanos son apreciados esencialmente por la formación en ética y humanística, que contribuyen a alcanzar la reflexión y motivación del espíritu crítico. Es importante destacar el papel que estos valores cumplen en el desarrollo evolutivo del hombre, tanto individual y colectivo, puesto que dichos

valores tienen la capacidad de orientar y encaminar el destino del ser y, por qué no decirlo, de la humanidad. De otra parte, el aporte de la educación, en este sentido, se traduce en el fortalecimiento e integración de actitudes éticas, generadas en la familia y la escuela, evitando el antagonismo que muchas veces se presenta entre ellas.

Los conceptos como educación, ética y valores humanos adquieren importancia en el instante en que son estudiados, analizados e interpretados, dentro de un grupo específico, en este caso los grados novenos del Liceo Integrado de la Universidad de Nariño, que bajo el tópico de sistema escolar, permitieron un constructo teórico, con reflexiones filosóficas, del ámbito moral en el que se desenvuelven; y que constituyen el soporte esencial de la investigación.

Este estudio se podría considerar como el punto de partida para nuevas investigaciones, permitiendo ampliar o profundizar más en el ámbito de la ética y los valores; sin embargo, es preciso señalar las múltiples limitaciones que enfrentan los grupos investigativos en el desarrollo de su labor. Dificultades como la poca colaboración de la población seleccionada, el factor económico y el tiempo, fueron los principales elementos que, de alguna manera, obstaculizaron el trabajo, ya que sus efectos fueron fácilmente percibidos en manifestaciones como: la apatía para diligenciar formularios de encuesta; recepción incompleta del material asignado a cada estudiante, escasa disponibilidad de tiempo, ausencia de compromiso de algunos participantes, etc. A pesar de lo anterior,

se procuró continuar el rumbo del estudio, enfatizando siempre en la consecución de los objetivos propuestos.

El análisis de la información obtenida a través de los diversos medios, muestra una perspectiva amplia del asunto relacionado con la ética y valores humanos, permitiendo formular algunas sugerencias de carácter metodológico, pedagógico y curricular para un mejoramiento en la planificación educativa, que insiste en los puntos más débiles que se deben solventar y de esta manera optimizar el aprendizaje de la ética y los valores humanos, sin descuidar en ningún momento la formación integral que, armonizada con la realidad latente, dará lugar a la transformación del hombre en su desempeño, exigiéndole constituir nuevas aptitudes para su vida.

La función del proceso educativo es la esencia de este trabajo, al establecer algunos niveles sobre la calidad del aprendizaje de la ética, lo cual permitirá, a través de un reconocimiento y descripción del entorno, identificar la forma como se lleva a cabo el proceso pedagógico en ética y valores humanos y las influencias producidas en la vida práctica de los estudiantes.

Los resultados obtenidos en esta investigación servirán de soporte tanto a la institución, comunidad educativa, como a los demás entes vinculados y comprometidos con el proceso de aprendizaje de ética y valores humanos, quienes podrán encontrar, en este trabajo, un punto de partida y apoyo para

superar aquellas dificultades que se les presentan en el desarrollo de su actividad; así mismo, servirá como garantía para el surgimiento de nuevas alternativas e innovaciones al respecto; por lo tanto, permitirá valorar el quehacer de los maestros, sembrando en ellos inquietudes que los lleven a una toma de conciencia, a reconocer a la ética y sus principios como los pilares para llegar a una sociedad anhelada y generar en cada uno, de manera especial, el deseo de compartir la utopía de “reinventar cada día nuestra escuela”, desde la cual será posible nuestra convivencia como una sola nación.

1. ETICA Y EDUCACION

Todo acto educativo encierra un comportamiento ético; toda educación es ética, no solo por el ejercicio formativo en sí mismo sino por sus consecuencias.

“El propósito fundamental de toda educación es preparar para el mundo de la vida y en él para el desarrollo del conocimiento, la belleza y el saber. Ello implica abarcar las dimensiones de acción o de comportamiento: el mundo de la vida desde el cuidado y la atención de uno mismo, y el mundo de la vida, desde el cuidado y atención a los demás.

La subjetividad, en consecuencia, se abre a las dos dimensiones: la subjetividad individual o el autoconocimiento y la autoestima personal, y la subjetividad colectiva o el autoconocimiento y la autoestima, como parte de un todo, desde los diferentes niveles de la interacción social”.¹

Toda educación significa, tanto para el educador como para el educando, la recepción o transmisión de un saber social previamente existente, que, más allá de su especificidad técnica o de su utilidad práctica, viene cargada de un sentido contextual.

¹ LOZANO, Rocío y otros. *Lineamientos Curriculares: Educación ética y valores humanos*. Bogotá: Magisterio, 1998, p. 56.

La actividad educativa no es solo un acto unilateral de transmisión o de incorporación pasiva de saberes y conocimientos. La educación es, también, un proceso mediante el cual el propio sujeto crea y recrea los sentidos del conocimiento.

“Más que el conocer específico, el conocimiento social y a la autorepresentación del mundo moral que elaboran los seres humanos, el conocimiento de un sentido ético y moral del mundo pasa en mayor o en menor medida por un grado de apropiación, validación, adecuación, rechazo y construcción heterodoxa de sentidos propios y personales del comportamiento moral y ético: de alguna manera pactamos con las creencias de nuestros mayores”.²

Por muy pasiva y repetitiva que parezca una conducta moral, su fortaleza está más dada por la interiorización, por el reconocimiento íntimo de su validez, justeza o pertinencia, antes que por la mera repetición mecánica.

“Por mucho que nos imaginemos el comportamiento más heterónimo posible de un joven o de un adulto, habrá momentos en que frente a situaciones cambiantes, el sujeto en cuestión tendrá que tomar una decisión con un grado mínimo pero existente de elección voluntaria, o sea con un grado rudimentario de conciencia subjetiva del trance en que se halla.

² Ibid., p. 57.

Es un complejo cuadro de condiciones contextuales, autobiográficas, culturales e históricas en donde siempre se nos presentarán dos dimensiones de nuestro actuar ético y moral: Primera, el balance y ajuste de cuentas con los núcleos éticos y morales que nos son dados, lo que nos viene de afuera, es decir frente a aquello ante lo cual, en mayor o menor medida, seremos heterónomos y, segunda, la afirmación progresiva de un actuar en el mundo con base en principios y máximas, fruto de nuestra propia elaboración individual, o sea responsable de nuestros propios comportamientos prácticos. Las dos dimensiones requieren construir una personalidad moral o una subjetividad de cierto talante y cierta fortaleza para enfrentar el mundo; esto dependiendo totalmente de la educación que imparten la ética y la moral”.³

Es importante precisar que los términos enseñanza-aprendizaje de la ética y valores humanos, son muy amplios; por lo tanto, al hablar de ellos, se intenta hacer una aproximación a lo fundamental de estos conceptos; de ahí que la educación sea entendida como un continuo crecimiento, porque crecer significa muchas cosas: evolucionar, desarrollarse, adaptarse, asimilar, recibir, entregar, integrarse, apropiarse, crear, construir, etc., siempre y cuando este crecimiento se haga enfocándolo hacia los constantes cambios del medio, que garanticen una toma de conciencia: “frente a los numerosos desafíos del porvenir, la educación

³ Ibid., p. 57.

constituye un instrumento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social”.⁴

Este crecimiento se realiza gracias a un permanente intercambio con la realidad que se vive, siendo esta realidad acogida de una manera cuidadosa, que determine el proceso por el cual la sociedad facilita, de una manera intencional o difusa, el desarrollo de sus miembros; de este modo, la ética podrá ser llevada a la práctica social, pero que responda o lleve implícita una determinada visión del hombre. De acuerdo a lo anterior, no se puede dejar de lado la pedagogía como forma y parte integral en la formación, transmisión y enseñanza de saberes, como también de los métodos, procedimientos y delimitaciones de sus objetivos, en una palabra su configuración como disciplina teóricopráctica, ya que se debe proponer alcanzar ciertos fines si se puede, porque, “Al igual que todo empeño humano – y la educación es sin duda el más humano y humanizador de todos -, la tarea de educar tiene obvios límites y nunca cumple sino parte de sus mejores - ¡o peores! – Propósitos”.⁵

La pedagogía, como ciencia respectiva de la educación, está condicionada por la visión amplia o estrecha que se tenga de ésta, y a su vez por la noción que se tenga del hombre como ser que crece en sociedad, y que debe integrarse a ella de varias maneras, y es así como: “Se puede vivir de muchos modos pero hay

⁴ Ibid., p. 57.

⁵ DELORS, Jacques. *La Educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana, 1996, p. 13.

modos que no dejan vivir”.⁶ Los tópicos educacionales dan pie para apreciar la capacidad transformadora de la instrucción en el hombre, encaminándolo hacia la exploración de su entorno, comprensión de sus actos, valoración de las causas y consecuencias de los mismos; sin embargo, la sociedad actual, que es un producto de la “educación deshumanizada” y sometida a vivir en medios “hostiles”, hace que las nuevas generaciones, en su proceso de adquisición de conocimientos, puedan asimilar esta cultura de conflicto o simplemente no tengan claro su destino.

De allí que nosotros, como futuros docentes, nos interroguemos o cuestionemos si seremos capaces de preparar responsablemente a los jóvenes, debido a que en estos tiempos de crisis se hace necesario pensar en un futuro, ya que, “sin duda el esfuerzo por educar a nuestros hijos mejor de lo que nosotros fuimos educados encierra un punto paradójico, pues da por supuesto que nosotros – los deficientemente educados – seremos capaces de educar bien”⁷. Por otra parte, se debe hacer énfasis en el importantísimo papel que juegan los medios de comunicación en la función educativa, debido a que éstos inculcan saberes de una manera directa, dejando a un lado la permeabilidad, creando ciertas alteraciones que conllevan a “educarse” de acuerdo a unos patrones o modelos nuevos, establecidos por medio de la comunicación universal, entendida esta forma de comunicación a partir de las nuevas tecnologías, que eliminan el pasado y, por lo

⁶ SAVATER, Fernando. *El valor de Educar*. Barcelona: Ariel, 1997, p. 11.

⁷ *Ibid.*, p. 20.

Tanto, llevan a marcar y acentuar diferencias ideológicas, creando de alguna manera algunos aspectos negativos, agravando y perturbando el verdadero sentido que deben tener estos medios en la formación de personas integrantes de un mundo, porque, “esta libre circulación mundial de la imagen y la palabra que prefigura el mundo de mañana hasta en sus aspectos perturbadores, ha transformado tanto las relaciones internacionales como la comprensión del mundo que tienen las personas, constituyéndose en uno de los grandes aceleradores de la mundialización”⁸.

El entorno en que se ha forjado el individuo es otro factor que se debe tener en cuenta al examinar las dificultades que se presentan en la enseñanza de la ética, que avale la transformación humana, pues el hombre que crece y se desarrolla en un medio hostil, en donde se han resquebrajado los valores humanos, es susceptible a asumir conductas análogas a dicho medio. El ambiente ofrece arquetipos educativos que pueden ser éticamente positivos o negativos, que son presentados como modelos a la sociedad, para que ella los admita o los rechace, jugándose su progreso o decadencia. Con esto se siente la necesidad de proclamar el protagonismo de las ciencias humanas en los planes educacionales y de estudio, ya que esta realidad a la que nos enfrentamos insiste en la demanda de las más prontas y acertadas decisiones; de ahí que miremos la puesta en práctica de la ética y los valores humanos como una de las alternativas óptimas

⁸ DELORS, Jacques. Op. Cit., p. 44.

para el cambio y la transformación del educando, sobre todo si se trata de la enseñanza enfatizada en los valores humanos, que permita sensibilizar al individuo, consiguiendo así la toma de conciencia ante la realidad, para asumir una actitud responsable y garante de un cambio frente al conflicto y la violencia.

Cambiar implica detallar las diferencias individuales: “a este efecto, debe lograr que cada persona pueda comprenderse a sí misma y a las demás mediante un mejor conocimiento del mundo”⁹, e identificar fortalezas y debilidades, y así poder implementar una innovación en las prácticas educativas, las cuales deben tener una gran calidad y, sobre todo, garantizar en el individuo desarrollo de principios de acción, de profundidad mental, de autocontrol y de orden ético moral, ajustando gradualmente la personalidad a la tensión de la vida social moderna.

Se debe dirigir la educación hacia el desafío y hacia el aporte de soluciones a problemas futuros, además de que este tipo de educación debe ir acorde con la cultura, adelantos y conquistas del espíritu humano, así como también con los ideales de vida de cada época, siendo la cultura e ideales de un pueblo un factor que determina el espíritu de la educación, todo esto apreciado en su marco histórico y que sirve de referencia para medir los cambios culturales de cada sociedad.

⁹ Ibid., p. 51.

Es indudable que la educación que pretende cambiar la visión del hombre, debe iniciarse con la transformación del entorno, estableciendo nuevas formas de convivencia, donde lo principal deberá ser la comprensión de los demás, basada en el respeto de la diversidad de los miembros de una sociedad, promoviendo en todo tiempo el reconocimiento de otras culturas; así, pues: “la educación debe por tanto esforzarse al mismo tiempo por hacer al individuo consciente de sus raíces, a fin de que pueda disponer de puntos de referencia que le sirvan para ubicarse en el mundo, y por enseñarle a respetar las demás culturas”¹⁰.

De otra parte, es preciso señalar que el reto fundamental de la ética en la educación es la formación moral del individuo, necesidad latente en la sociedad contemporánea puesto que en los niveles educativos (escuela, universidad) se enseña pero no se educa: “el reto de la formación moral es la capacitación de docente y padres de familia principalmente, para que logren que los alumnos e hijos tomen sus decisiones con pertinencia y seriedad”.¹¹ Sin embargo, la labor educativa debe estar enmarcada en una formación en valores que involucre a toda la comunidad educativa para inculcar en ella un compromiso ético que busque la transformación del proceso educativo procurando el desarrollo integral, siendo todo esto el objetivo primordial de la educación en todos los tiempos, con la única pretensión de alcanzar la flexibilidad y acoplamiento para afrontar problemáticas de tiempos por venir.

¹⁰ Ibid., p. 52.

¹¹ GARCIA MORYON, Antonio. *Reflexión filosófica y enseñanza de valores*. México: Trillas, 1989, p. 59.

Las áreas fundamentales de la educación y, en general, todo el sistema educativo, atraviesan una crisis debido a que nadie está satisfecho con su capacidad de respuesta ante los retos que impone la vida moderna; esto ha llevado a los estamentos a proponer alternativas que transformen o cambien la educación colombiana. Sin embargo, tales esfuerzos se han visto reducidos a un compilado teórico que no rebasa las barreras del texto y, por tanto, no responde al verdadero compromiso ético que debe asumir la sociedad para gestar y dirigir su propio desarrollo, dotando a cada individuo de los medios esenciales para moldear su estilo de vida. “Las ideas morales no se nos han dado como objetos de pura contemplación, sino como reglas de conducta; no son especulativas, son eminentemente prácticas; por esto no necesitan del análisis científico para que puedan regir al individuo y a la sociedad”.¹²

Frente a los diversos desafíos que impone una sociedad en permanente cambio, la educación ofrece un instrumento imprescindible para que la humanidad pueda avanzar hacia sus ideales de paz, libertad y justicia social. Además, se hace necesario profundizar en la dimensión ética del ser humano, pues ella influye notablemente en la búsqueda y adquisición de determinados objetivos sociales que, fortalecidos con valores morales, buscan la armonía colectiva.

De otra parte, es importante señalar el alcance que tiene la escuela como espacio

¹² RODRIGUEZ G., Víctor. *Ética General*. Bogotá: Guadalupe, 1987, p. 42.

de capacitación y “enseñanza de la ética”, “más allá del ser, anterior al lugar, anterior a la cultura. Se reconoce la ética”.¹³ En este asunto, está incluida la grandeza del ser humano y su realización, la cual se basa en un conocimiento de la misma persona, puesto que para poder obrar bien la primera exigencia es el autoconocimiento; esta realidad puede ser posible si se entiende el fin de la educación, que solo puede derivarse de la misión o pretensión del encuentro con uno mismo, pero con intervención del maestro, en el cual se centra la enseñanza, no dependiendo ésta de él solamente, sino también de la interacción entre todos los individuos inmersos en un proyecto de sociedad, quienes deberán concretar su accionar en la búsqueda de nuevos perfiles humanos y éticos, que reconoce y señala caminos para llegar a obtener una verdadera superación, buscando la perfección, como medio para alcanzar la felicidad.

1.1. LA ETICA

Dentro del campo de la ética es posible apreciar diferentes aspectos humanos como la moral, el comportamiento, las costumbres, etc. Sin embargo, la complejidad que encierra esta rama de la filosofía gira alrededor de la búsqueda de la felicidad y la justicia.

¹³ LEVINAS, Emmanuel. *Humanismo del otro hombre*. México: siglo XXI, 1974, p. 14.

También se la puede definir como: “La doctrina de las costumbres, sobre todo en las direcciones empiristas”¹⁴. Empiristas si se habla en términos filosóficos, y de la moral, si se estudia los actos y sus fundamentos y la forma cómo se vinculan en la determinación de la conducta humana.

La ética, como rama de la filosofía, teoría o explicación de un tipo de experiencia humana de la moral, es considerada como el conjunto de algunas normas y actitudes necesarias para convivir dentro de una vida en sociedad; va encaminada siempre hacia el comportamiento existencial humano en sus diferentes dimensiones: personales y sociales o, como lo afirma Fernando Savater en su libro *Ética para Amador*, “la ética es el arte de vivir”, o sea llevar un modo de vida buena, y de paso sirve para intentar mejorarse a uno mismo.

1.2. FINES

Entre los principales fines de la educación ética y moral están: formar personas capaces de pensar por sí mismas, de actuar por convicción personal, de tener un sentido crítico, de asumir responsabilidades; de esta manera el ser humano podrá adquirir actitudes y normas que le transmiten los diferentes ámbitos de socialización, al tiempo que reconoce su capacidad de apropiarse dinámicamente de contenidos culturales, recrearlos y construir nuevos valores.

¹⁴ FERRATER MORA, José. *Diccionario de Filosofía*. Tomo I, Barcelona: Ariel, 1994, p. 220.

De otra parte, la educación ética debe ser un área que permita al joven el desarrollo, la diversificación, la coordinación, la jerarquización, la toma de conciencia de sus motivaciones en relación con la actividad escolar, con su vida social, con su futuro trabajo y la conciencia del papel que tiene una propia determinación a partir de un sentido personal, respecto a lo que es una vida buena y un ideal de vida; de ahí que la principal misión del docente de esta área debe ser la proyección de su vida escolar avanzando hacia un proyecto laboral y profesional y, de forma más global, un proyecto de vida.

1.2.1 Llegar a ser. El muchacho y la chica adolescente están experimentando una “metamorfosis” y esos cambios pueden ser profundos y conflictivos porque no es fácil dejar de ser niño, abandonar la infancia, aunque se anhele ser adulto.

Los cambios psicológicos son igualmente notorios, no se presentan súbitamente sino poco a poco y es urgente estar alerta para reconocerlos y vivirlos conscientemente.

“Tal vez el rasgo más característico de la adolescencia es la búsqueda de la identidad”.¹⁵ El joven o la muchacha quieren tener autonomía, quieren ser ellos mismos, pensar, decidir, opinar por sí mismos en vez de que otros piensen, decidan y opinen por ellos.

¹⁵ PAPANIA E., Dione. *Psicología del Desarrollo Humano*. Volumen 2. Bogotá: Mc. Graw Hill, , 1999, p. 360.

Es, entonces, cuando cuestiona las normas y reglas que había aceptado sumisamente sin detenerse a analizarlas. Necesita ahora encontrarles sentido y realizar su propia elección. Por ello suele asumir actitudes de rebeldía que pueden ocasionarle dificultades.

El adolescente tiene una inmensa necesidad de diálogo. Quiere comunicarse, confiar a otros lo que le está pasando. Pero tiene dificultad para escuchar las opiniones de los demás, especialmente las de los mayores, y se encierra en sí mismo: busca la soledad y se escuda en la incompreensión que cree experimentar.

“Otro de los signos característicos de la adolescencia es el afán de la libertad”;¹⁶ de todo su ser brota como un impulso este afán y el joven quiere estrenar sus alas y volar, sentirse sin ataduras.

Pero este afán de libertad tropieza con muchos y diversos obstáculos, y el grito de independencia del adolescente puede convertirse en agresividad, como forma de luchar contra todo lo que le impide ejercitar su libertad.

Es propio de la juventud ser idealista; pero sus elevados ideales chocan contra una realidad muy diferente de la que ella ha concebido. Se hace intolerante o procura evadir la realidad en lugar de afrontarla.

¹⁶ Ibid., p. 365.

Estos y otros fenómenos son inevitables durante la adolescencia y puede ser esta la ocasión de tomar conciencia de ellos para superar los conflictos propios de esta edad crítica y es tal vez aquí en donde la educación ética y moral entra a jugar un papel importante y definitivo, pues de la manera como ésta se maneje, podrá aportar o no a la manera como el joven maneja los conflictos y alcance su madurez afectiva para llegar a ser él mismo.

1.2.2. Proyecto de vida. El significado de nuestra vida incluye la construcción de la misma en sintonía con nuestra voz interna, guía inequívoca del mismo proceso. La adquisición en forma progresiva de los conocimientos necesarios para ajustar la conducta a las exigencias de un ser personal, mediante la reflexión acerca de la conveniencia de ordenar la vida según la ética, constituye el inicio en la construcción de un proyecto de vida, ya que esta ciencia enseña a “vivir bien” porque se funda en la realidad y tiene sus principios en el esclarecimiento de ella, permitiendo así el conocimiento de las acciones que se ajustan a la realidad, convirtiéndose, por lo tanto, en fuente de salud para el hombre, en todo el sentido de la palabra; además, enseña las razones por las que las cosas se mandan, que no es otra cosa que la de su conexión con la realidad.

De esta manera, se podría afirmar que: “el hombre no debe perder la serenidad ni ante el éxito ni ante el fracaso, pues debe colocarlos en el lugar que les

corresponde dentro del plano de la existencia; será un hombre, en definitiva, que puede dar cuenta de su vida en un minuto”.¹⁷

En estas condiciones, se trata en concreto de reflexionar libremente a partir de una subjetividad individual y encaminarse comprometidamente con las implicaciones que conlleva la existencia en el mundo. En síntesis, el verdadero proyecto de vida es aquel que logra combinar la virtud y la excelencia, precisando con honestidad cuáles son sus verdaderos alcances y cuáles sus limitaciones.

1.2.2 Formación integral. El desarrollo integral que requiere la educación moderna debe partir de la combinación de diferentes disciplinas, provenientes de una o más áreas de conocimiento.

Si el proceso educativo está centrado en el educando y si lo que se busca es el pleno desarrollo de sus potencialidades, se hace necesario replantear algunos conceptos sobre el desarrollo integral. En la medida en que la necesidad de aprender se presenta durante toda la vida, el desarrollo de las áreas debe dar importancia al cultivo de actividades para descubrir; criterios para analizar y tomar decisiones, desarrollo de valores, actitudes emprendedoras, conciliadoras, solidarias, estrategias cognoscitivas, comunicativas y, ante todo, gusto por la búsqueda y el uso consciente del conocimiento.

¹⁷ RODRIGUEZ G., Víctor. Op. Cit., p. 21

La educación debe propiciar un espacio que posibilita experiencias prácticas, donde se plantean y analizan diversas formas de entender el mundo, de explicarlo, de argumentar, de dar sentido a la acción; donde se conocen procedimientos para anticiparse a los problemas, para afrontarlos y resolverlos; donde se incentiva desde varias perspectivas el cultivo de las múltiples potencialidades y aptitudes humanas, se viven procesos que permiten a cada uno ubicarse, comprometerse y crecer en sus relaciones con el ambiente, con los demás y consigo mismo; se descubren fuentes de criterios y conocimientos; se aprende a ser autónomo y a tomar decisiones responsablemente, se abren espacios y tiempos para valorar y disfrutar el mundo; explorar el campo de las ciencias y las artes, descubriendo cómo entienden, analizan, afrontan, viven y disfrutan la vida los filósofos, los literatos, los artistas, los matemáticos, los psicólogos, etc., constituye una experiencia que hace de la institución educativa un espacio que incentiva a cada uno de sus integrantes a buscar su pleno desarrollo y a comprometerse en la búsqueda del bien común.

1.2.3 Razón y vida. La concepción de vida sugiere un proceso dialéctico que persiga el desarrollo. Lo racional despliega actos conscientes o inconscientes que tienden a dar un resultado o una versión de la realidad, alterada, fragmentada o incompleta, a partir de la cual toda apreciación o decisión que allí se fundamente estará afectada por esta realidad, la cual influye de manera decisiva sobre el crecimiento interior del ser humano y, de igual manera, ayuda a armonizar su interacción con el mundo que lo rodea. Esta condición contribuye, además, a la

consecución de una vida plena, cuya base es la razón aplicada en todos los actos humanos; es decir, la razón permite concientizarse y hacerse responsable de los comportamientos que se debe asumir frente a los efectos que presenta la realidad.

1.3. UTILIDAD

La ética tiene como misión formar y preparar a la persona como sujeto moral para que pueda construir y ejercer su condición de humano en el mundo. Sin embargo, debe tener claramente definido el lugar que ocupa en el seno de las prácticas formativas y educativas de los individuos; de ahí que la educación en valores éticos y morales atañe directamente tanto a la educación formal como a la informal y a la no formal.

En este sentido, la educación ética y moral se convierte en un elemento imprescindible dentro del proceso de aprendizaje, ya que en él confluyen diferentes ámbitos culturales y orientaciones religiosas, respetando las diferencias étnicas y aceptando la pluralidad.

1.4. NOCION

La Ética, por ser una ciencia tan amplia, es difícil de abordar en la totalidad de los temas; por lo tanto, se requiere apreciarla dividida en secciones, para obtener una

visión más particular sobre relaciones de la misma con la educación y los valores humanos.

Atendiendo a las diversas investigaciones efectuadas, se puede reflexionar sobre las actitudes morales del ser humano y “su modo de ser en el mundo”, lo cual ha llevado a establecer *éticas formales y materiales*. Las primeras se caracterizan por su índole voluntaria, puesto que se requiere de una motivación personal en la consecución de un determinado fin; mientras que las otras se acentúan en la moral del individuo, independientemente de las intenciones de la persona que obra, pero con exigencias ontológicas o de una realidad estable.

La visión contemporánea de la ética, por su parte, sugiere reflexionar sobre el desarrollo de las potencialidades humanas, de tal forma que sea la realidad existente quien dirija nuestro comportamiento y no nuestros caprichos; esta postura permite reforzar algunas actitudes que aseguran el bienestar personal siempre y cuando se realice una selección, acorde con las realidades y haciendo participar una forma de moral colectiva (a los otros), siendo ésta, y no la voluntariedad, la que indique lo que se debe y no se debe hacer.

1.5. EDUCACION

“Por educación se entiende, el proceso por el cual la sociedad facilita de una manera intencional o de una manera implícita el crecimiento humano de sus

miembros”¹⁸; por tanto, la educación es ante todo una práctica social que responde o lleva implícita una determinada visión o concepción del hombre, desde la cual se puede entender el sentido de su crecimiento. En las sociedades modernas, la práctica educativa se ha tematizado y sistematizado. Al hablar de educación hacemos referencia a un conjunto de procesos ordenados según su carácter estructural.

1.5.1 Pedagogía. “Hay pedagogía cuando el saber educar, como hecho implícito, se convierte en un saber explícito organizado y riguroso que da cuenta de la naturaleza de la práctica educativa”.¹⁹ Es decir, permite entender sus “cómos”, sus “porqués”, sus “hacia dónde”. El desarrollo moderno de la pedagogía significa adicionalmente la sistematización en teorías de este saber: de sus métodos, de sus procedimientos y de la delimitación de su objeto de estudio.

La pedagogía no es el discurso sobre la educación, ni sobre la enseñanza, ni mucho menos sobre el aprendizaje, actividades estas que la mayoría de las veces son descritas en el discurrir didáctico. La educación, por su parte, es un objeto que se reclaman, en igualdad de condiciones, disciplinas como la sociología, la psicología, la economía política, la teología, etc. Educan los padres y la sociedad en

¹⁸ IBARRA Oscar. *Fundamentación pedagógica y dimensión sociopolítica de los proyectos educativos institucionales*. San Juan de Pasto: Secretaría de Educación Municipal, 1999, p. 32.

¹⁹ MARTINEZ, Elba. *Actuación pedagógica y dimensión formativa de los proyectos educativos institucionales*. San Juan de Pasto: Umigraf, 1999, p. 57.

general sin que por tal motivo les venga el epíteto de pedagogos. En todo caso, el pedagogo ni es enseñante ni mucho menos instructor o entrenador.

1.5.2 Aprendizaje. Aprender es la ocupación más grande e importante del ser humano; es, además, la tarea que se inicia en la niñez hasta la vejez y es la única que se tiene para progresar en la vida. El hombre tiene su capacidad de aprender en la medida en que se va desde lo más simple hasta lo complejo, lo cual se inicia desde la motivación, pasando por la dirección y orientación hasta la evolución de todo ese proceso.

El acto de aprender es una actividad mental por medio de la cual se adquieren, retienen en la mente y utilizan los conocimientos por medio de la habilidad de expresarlos.

“La actividad mental por medio de la cual los conocimientos, la habilidad, los hábitos, actitudes e ideales, son adquiridos, retenidos y utilizados origina progresiva adaptación y modificación de la conducta”²⁰.

Todo lo anterior supone que el estudiante debe desarrollar en su mente un proceso donde se aplican las actividades y capacidades propicias del aprendizaje,

²⁰ KELLY, W.A. *La pedagogía hoy*. Madrid: Santillana, 1983, p. 243.

por medio del cual se adquieren una serie de hábitos, habilidades, actitudes e ideales.

1.6. CONOCIMIENTO Y COMPRESION

En los últimos años se nota un proceso de transformación y cambio en la forma como se dan los procesos de enseñanza en el aula, en los contenidos y en las relaciones sociales; sin embargo, a pesar del panorama alentador que se vislumbra desde esas transformaciones, sigue en el ámbito de los procesos educativos una dificultad muy notoria que resulta contradictoria con las innovaciones alcanzadas y consiste en que la gran mayoría de los estudiantes que van alcanzando niveles en su escolaridad no dan cuenta de los procesos de comprensión frente a lo que han aprendido.

“Muchas investigaciones demuestran que los estudiantes son capaces de repetir los conceptos aprendidos en las aulas escolares, pero son incapaces de resolver los problemas que se les presentan en su diario vivir”.²¹

De otra parte, los problemas morales y éticos son tratados en forma relativa y simplista, sin enfrentarlos racionalmente, aduciendo sus posiciones personales e

²¹ MAYA ARANGO, Pedro. *¿Cómo debe ser la escuela del siglo XXI?*. En: Revista Cultura. Bogotá. No. 4, CONACED, 1999, p. 4.

individualistas sin ninguna reflexión y consideración por los puntos de vista del otro o, lo que es lo mismo, sin referencia de los demás y su sentido colectivo.

Referente a la estética, se carece de sensibilidad para explicar las múltiples manifestaciones que intervienen en la complejidad de una obra artística (pintura, música, etc.), entregan un análisis con descripciones superficiales y ligeras que no dan cuenta del sentido y expresión que el autor quiso transmitir. En este sentido, también cabe la posibilidad de presentarse ausencia de reflexión ética, pues sin sensibilidad por el otro y por lo otro, no se puede tener conciencia de que no se está solo y que no puede haber crecimiento sino en “común – unión” con el otro, con lo otro.

Los métodos han variado, igual que sus metodologías: la clase magistral y autoritaria en ejercicios, talleres, discusiones y conversaciones, que no dejan principios y fundamentos claros y precisos sobre el objeto del conocimiento.

Se han transformado las metas y fines de la educación, pero no se ha logrado formar un estudiante que, con criterio propio y autónomo, piense el mundo circundante, pues las acciones mentales del estudiante, lo que se llama verdaderamente conocimiento, son todavía un logro a largo plazo en el actual currículo de las escuelas.

1.7. CONOCIMIENTOS FUNDAMENTALES

Los ámbitos escolares están obligados a propiciar y proporcionar guías elementales para interpretar el mundo cambiante que los circunda y en él descubrir y asimilar los primeros conocimientos que deben ser profundizados y actualizados a lo largo de la existencia, pues su uso permitirá entender y aceptar la realidad de su cosmos.

1.7.1 Aprender a conocer. Desde sus comienzos, el hombre ha tenido la necesidad de conocer, lo cual le ha permitido sobreponerse a dificultades, también ha logrado desarrollar mecanismos de supervivencia y ha transformado su medio natural. Este conocer también le facilita el pensarse como ser humano en permanente evolución y, en consecuencia, desarrollando sus obras ha demostrado su capacidad de trascendencia.

Sin embargo, la superación de etapas evolutivas sugiere pensar y reflexionar en los alcances que tiene la aplicación de los conocimientos adquiridos por el individuo, precisando la capacidad de actualizar información, imaginar y prever consecuencias, es decir: “tiene que ver con la capacidad de pensar lo alternativo, lo divergente, generalizar principios de aplicación de mecanismos generando así diferentes usos tecnológicos como respuesta a diferentes necesidades”²².

²² Ibid., p. 7.

La comprensión se va desarrollando en los estudiantes, si se promueve el trabajo referenciado en el reconocimiento, la división, ordenamiento de los conocimientos, para finalmente presentar unas conclusiones, establecidas con la seguridad de no haber omitido detalle alguno.

1.7.2 Aprender a hacer. El conocimiento da lugar a que el hombre se haga útil por sus obras, ya que éstas le permiten resolver necesidades y sobreponerse a las dificultades. El aprender a hacer es la materialización de la educación manifestada en la transformación de actitudes que posibiliten el desarrollo de las habilidades del hombre. Así mismo, estas habilidades, buscan con la eficiencia y la calidad, la realización humana.

Otro aspecto fundamental en el proceso educativo, que busca competitividad, eficiencia y calidad, es la creatividad. Una formación creativa da lugar a la reflexión y a la autoconciencia, capacidades que tiene el hombre para encontrarse consigo mismo pues, sin estos aspectos, la inteligencia perdería, de alguna manera, su esencia. Es por ello como la actual educación persigue “el desarrollo del conocimiento y de la alta competitividad, no exigiendo una única competencia, sino una gama compleja de competencias que se podrían identificar así:

❖ **Reflexión estética:** como esa sensibilidad para ver entre líneas, para adelantarse a los problemas con soluciones innovadoras. Para anticipar el futuro, para intuir, para reconocer y valorar a los otros, a lo otro.

- ❖ **Reflexión ética:** como esa consideración y justicia para respetar el medio y la cultura, para priorizar soluciones, para mejorar el entorno sin sacrificar sus recursos, para el discernimiento en las decisiones.
- ❖ **Reflexión científica:** como esa capacidad para profundizar cada vez más en lo que corresponde hacer y esfuerzo constante por hacerlo cada vez mejor.
- ❖ **Reflexión comunitaria:** como ese compromiso para con los demás, para trabajar en equipo y para ser partícipe proactivo en el diálogo de saberes.
- ❖ **Reflexión cívica:** como ese refinamiento de compostura para tener un comportamiento social acorde con las exigencias del medio cultural”.²³

1.7.3 Aprender a vivir juntos. Este aprendizaje constituye uno de los principales fines de la educación actual, pues solo en la relación con los otros podemos apreciar nuestra propia realidad, la cual está llena de altibajos que reflejan una relación cargada de contradicciones. Por lo tanto, aprender a vivir juntos se constituye en la esencia de la formación como personas; solo así es posible apreciar y construir el entramado social. Así mismo, esta convivencia implica formar en la sensibilidad y solidaridad, para que respetemos y mejoremos con los otros mutuamente, para garantizar un desarrollo colectivo, en donde se acepte la diferencia y la multiplicidad; de esta manera queda implícita la misión educativa de “enseñar la diversidad de la especie humana y contribuir a una toma de

²³ MAYA ARANGO, Pedro. Op. Cit., p. 8

conciencia de las semejanzas y la interdependencia entre todos los seres humanos”.²⁴

En última instancia, vivir juntos tiene como fundamento el respeto de la individualidad de cada ser en medio de otros, lo que genera un nuevo valor que es la tolerancia que, más que soportar en forma posesiva al otro, exige entrar en un diálogo con él para que cambie sus actitudes egoístas.

1.7.4 Aprender a ser. El hombre nace inacabado. En efecto, “arrojado en el mundo”, constituye una totalidad inacabada o, si se quiere, una intención de la totalidad que tiende a completarse y a hacerse autónoma, a lo cual no llegará sin esfuerzo. Este esfuerzo de totalización, de acabamiento, pertenece al ser antropológico. El hombre no es totalidad sino que se hace totalidad constantemente. Su existencia, entonces, aparece más como una posibilidad que como algo definitivamente poseído. La educación es una ayuda que se le proporciona al hombre para que se construya él mismo y haga presencia en la sociedad.

Como todo hombre es una vocación, que consiste en ser llamado a desarrollarse, a superarse, a trascender, la educación es un recorrido indispensable que le posibilita la llegada a la plenitud.

²⁴ DELORS, Jacques. Op. Cit., p. 104.

“El hombre está hecho para superarse y ese movimiento continuo de progresión le impulsa a ir siempre más lejos y le obliga a defenderse de la adaptación y la seguridad y que lo transforma de objeto del destino en sujeto que ejerce su soberanía sobre su propia persona”.²⁵ Así, una educación para ser, forma al individuo, no para la acumulación de posesiones, sino para la posesión profunda de sí mismo.

Aprender a ser no es adquirir unas competencias mediante la escolaridad; es su crecimiento integral, su progreso, el cambio que se va experimentando al adquirirlas, lo que realmente hace más ser. Además, esta tarea consiste en esforzarnos cada día por desarrollarnos integral y armónicamente, de tal manera que haya un equilibrio entre el pensar, el sentir y el hacer; aprender a ser es ejercer la libertad, que consiste en elegir entre dos bienes el mejor, pues elegir entre el bien y el mal es negarnos en nuestra dignidad.

Desarrollar una capacidad crítica posibilita analizar en rigor y con cabeza fría los acontecimientos, evitando caer en cualquier forma de alienación; también exige un esfuerzo grande por comprender el mundo que habitamos y comportarnos como elementos responsables y justos negándonos a cualquier manifestación de violencia, lo que significa sensibilizarnos frente al cuerpo del otro, que también está empeñado en construirse.

²⁵ MAYA ARANGO, Pedro. Op. Cit., p. 9.

1.8. CONOCIMIENTO Y PRACTICAS ESCOLARES DESCONTINUADAS

La educación secundaria refleja una fragmentación curricular por cuanto el maestro se esfuerza en enseñar, lo mejor que pueda, una asignatura específica y para lo cual desarrolla los mejores métodos y sus mejores prácticas, pero esta enseñanza, en buena parte, descuida otras áreas afines y correspondientes, lo cual hace que se pierda de vista un aprendizaje holístico, globalizante y complejo, que es propiamente el conocimiento. Lo anterior da como resultado desidia y apatía por el conocimiento.

Desde esa perspectiva, los educadores han centrado la esencia de su labor en la transmisión de conocimientos, sin captar la pertinencia y oportunidad que tiene ese ejercicio magisterial en una época en que los conocimientos, debido al avance vertiginoso de la ciencia, señalan anticipadamente a estos métodos como obsoletos: “cada profesor pretende enseñar todo lo que sabe a sus alumnos, caudal que llevó veinte años adquirir estudiando solamente una disciplina”.²⁶

No se debe pretender enseñar todo a todos. La escuela tiene por fin la formación, inclusive la adquisición de métodos de trabajo, y es secundaria la cantidad programática, por lo que se desea preparar al individuo para que aprenda solo; es decir, “la escuela es el lugar donde se aprende a aprender”.

²⁶ Ibid., p. 5

Se debe tener bien claro el fin real que persigue la educación, pues aquí se establece una distorsión entre el discurso y la práctica del maestro no obstante tener claro que lo fundamental de su labor es la formación del estudiante y que los datos tienen muy poco sentido si no han de servir para enfrentar problemas reales de la vida, se sigue exigiendo la memorización de una serie de datos desconectados de la realidad que no consultan los problemas existenciales del estudiante; sin embargo, se puede señalar que la intención no es abolir la memoria sino usarla para lo que es necesario y no recargarla de datos innecesarios.

En los lineamientos curriculares del MEN se destacan el soporte y los ejes donde se funda el verdadero conocimiento; en la práctica, se dice que se utiliza más tiempo en el manejo y afianzamiento de tales datos que en el análisis de la información, la clasificación y comparación de hechos, la confrontación en contextos determinados para verificar su utilidad e importancia.

La labor del maestro, hoy más que nunca, debe concentrarse en la integración, de tal suerte que el estudiante descubra la razón y utilidad de cada enunciado, de cada saber nuevo y como incorporarlo al proyecto del descubrimiento del mundo, cómo utilizarlo para ascender a nuevos saberes y cómo aplicarlo a su vida práctica.

1.9. VERACIDAD DEL MAESTRO FRENTE AL PROYECTO DEL CONOCIMIENTO

Frente al problema de la labor educativa y el conocimiento, algunos maestros consideran que la verdad es absoluta, axiomática e irrefutable; desarrollan, desde una dirección vertida y autoritaria, su propuesta de conocimiento y rinden culto, sin reflexión, a los postulados de exigencia y rigurosidad que hacen tedioso el proyecto del conocimiento.

“Para quienes creen que la verdad es en primer lugar una convicción firme que tiene su génesis en las certezas individuales en que se fundamenta su proyecto de vida, inician el desarrollo del proyecto del conocimiento a partir de las propias experiencias existenciales”.²⁷ Dado que el ser humano tiene la necesidad de reconocer y pensar el mundo de acuerdo con sus necesidades de realización, se podría decir que el conocimiento debe ser escenario de reflexión, donde se construyan principios orientadores que dirijan y den soporte al desarrollo personal y colectivo.

1.9.1 Verdad Estética. Tiene que ver con la sensibilidad frente al cuerpo del otro, cómo percibimos a los estudiantes, qué tanto nos importan y acatamos sus necesidades y problemas, qué tanto gusto sentimos al hablarles y qué tanta

²⁷ Ibid., p. 9.

atención ponemos al escucharlos. Se debe entender esta verdad como una disposición de actitud nacida en el alma, fruto del amor y la realización que se siente por cumplir una misión, que no es otra que acompañar al estudiante en el viaje por la vida. Además, esta verdad se la lleva en el cuerpo, se adivina desde el acercamiento, pues, cuando el maestro es aceptado, se hace creíble.

“La verdad estética se presenta en las palabras pronunciadas, nacidas de la pasión de sus convicciones, de la fuerza de sus enunciados, pues el maestro es un ser en enunciación, no en enunciado; la diferencia no está en lo que dice, sino en la forma que se dice”.²⁸ Es en el discurso donde el maestro plasma su fuerza motivadora y convincente para participar activamente en el proyecto de vida de sus estudiantes.

1.9.2 Verdad ética. “La verdad ética del maestro tiene que ver con la coherencia entre su discurso y su práctica, pues el alumno reconoce ese cuerpo que le es testimonial por su expresión, por su sensibilidad y espera de él la consistencia, ¡no puede admitir que lo defraude!”.²⁹

El maestro, que tiene verdad ética, es responsable por lo que enseña y se compromete por sus consecuencias. Tiene muy claro que enseña con su

²⁸ Ibid., p. 10.

²⁹ Ibid., p. 16.

conducta privada y pública. Que su enseñanza construye, aglutina y robustece el tejido social o puede hacerlo estallar en mil pedazos.

El maestro, que tiene verdad ética, valora siempre el crecimiento global del estudiante, lo impulsa a superar sus dificultades y a seguir en la vía del ascenso constante, no se detiene a subrayar sus debilidades.

El maestro portador de una verdad ética trabaja con disciplina, discierne con prudencia, explica con paciencia, se exige mucho a sí mismo para poder exigir a sus estudiantes.

El maestro con verdad ética propone metas altas de superación a sus estudiantes y los anima y exhorta para que no desfallezcan hasta alcanzarlas; lo más importante, este maestro no se vanagloria ante los triunfos, ni se desencaja ante los fracasos; él sabe que lo uno y lo otro hacen parte de la experiencia de la vida, es sereno, claro y firme.

El maestro con verdad ética no soporta ni la mentira, ni el chisme, ni el engaño, ni la manipulación; le importa más actuar ante estas manifestaciones de sus alumnos que frente al tema de clase, pues entiende que lo primero es el conocimiento fundamental para la vida.

En fin, el maestro que posee esta verdad lo hace referente de vida, digno de ser imitado, **no por lo que sabe sino por lo que es**, pues de este modo, como lo dice Fernando Savater en su libro *El Valor de Educar*: “la ética no puede enseñarse de modo temático, como una asignatura más, sino que debe ejemplarizarse en toda la organización del centro educativo; en las actitudes de los maestros y su relación con los alumnos, así como impregnar el enfoque docente de cada una de las materias”.³⁰

1.9.3 Verdad científica. Un maestro poseedor de verdad científica reconoce que ignora algunos conocimientos, lo cual le permite no caer en la absolutización de la verdad.

Cuando se posee verdad científica no se tiene prisa en avanzar velozmente en el desarrollo de la temática; importa más la profundidad con que cada tema es tratado, más que su extensión; un maestro con estas características está dispuesto a cuestionar y a reflexionar sobre cada una de las realidades de la vida estableciendo relaciones y conexiones con el fin de hallarles explicaciones lógicas y consistentes y enseña a los estudiantes a hacer lo mismo como método para acceder a la verdad. También está dispuesto a contemplar el error como medio para vislumbrar la verdad: “Dado que precisamente nuestro saber se entreteje de errores y es inseguro, es apasionante su búsqueda constante”.³¹

³⁰ SAVATER, Fernando. *El Valor de Educar*. Barcelona: Ariel, 1997, p. 13.

³¹ MAYA ARANGO, Pedro. Op. Cit., p. 11.

Es preciso señalar que la verdad científica parte del principio de certidumbre de la ciencia: quizá yo no tenga razón, y quizá tú la tienes; pero podemos estar equivocados los dos; desde esta perspectiva inicia el diálogo del conocimiento.

Finalmente, se debe reconocer la importancia de otras personas para descubrir y corregir errores en el conocimiento, poniendo en práctica la aceptación de otras convicciones; en otras palabras “la autocrítica es la mejor crítica”, pero la crítica por medio de otros es una necesidad sin la cual no es posible el conocimiento.

2. EDUCACION ETICA Y HOMBRE

La Etica es el arte de hacer mejor nuestra persona; es un continuo caminar hacia la perfección, que hacemos a través de nuestras acciones.

Hay diferentes aspectos que relacionan al hombre y a la ética, debido a que la educación está presente a lo largo de toda la vida y en ese transitar por el mundo la ética cumple un papel fundamental; lleva al individuo a intervenir en la transformación de su entorno, partiendo del cambio de su propia vida; este objetivo requiere que el ser humano asuma responsablemente actitudes como:

- ❖ Capacidad de reconocer la realidad.
- ❖ Habilidad para ejecutar acciones que conduzcan a su realización.
- ❖ Madurez en el manejo de su autonomía y autorreconocimiento para mandarse a sí mismo.
- ❖ Creatividad en la construcción de su propia identidad, ya que el hombre que está inmerso en la Etica es un ser que no se confunde con la especie, es individual y tiene una respuesta para cada una de sus acciones.

Cabe señalar que este hombre no es un ser acabado, es un ser que se está construyendo constantemente, dentro de sus posibilidades; un ser que tiene un fin, un ser que es parte fundamental de su crecimiento y perfeccionamiento.

2.1. EL SUJETO

Es necesario tratar de comprender el estado del sujeto inmerso o perteneciente a la ética. En primera instancia, el sujeto de la ética debe aprender a reconocer su propia realidad y desarrollar la capacidad de decidir por su propia existencia; es decir, definir su individualidad; en otras palabras, “no se trata de una mezcla, sino que se trata de un solo ser en el que se funden la espiritualidad, la racionalidad y la materialidad. Tampoco puede ser un ser del todo acabado o terminado. Es un ser al que algo le toca hacer, un ser con posibilidades, que es como decir un ser libre; es un ser que es no del todo perfecto, es decir, un ser que tiene un fin, es el ser en cuyo perfeccionamiento y acabamiento él mismo tiene parte fundamental”.³²

Lo anterior ilustra perfectamente lo que se llama persona humana; por ello se puede afirmar que esta persona es llamada *sujeto de la ética*; al mencionar a este sujeto como parte de la ética, es imprescindible hablar de las conductas éticas, las que contribuyen al afianzamiento de la persona como tal, su transformación y desarrollo de la personalidad. “Solo un ser que se domine a sí mismo podrá tener actos propios; el ser personal es el único que puede dominarse a sí mismo, debido a su específica estructura y conformación y a la forma tan intensa como se pertenece; por esta razón solo la persona es el único ser capaz de

³² RODRIGUEZ G., Víctor. Op. Cit., p. 54.

asumir para sí conductas éticas y de lograr para sí, en consecuencia, su propia perfección”.³³

Desde otra perspectiva, si se mira a la ética como una ciencia perfectiva, debe involucrar el dinamismo en el tránsito del ser hombre a ser perfecto hombre, ya que el perfeccionamiento humano constituye una idea ética por excelencia, presente en todos los individuos, sin excepción.

Dado que la educación incluye al sujeto como eje de un proceso, es preciso anotar que tanto el maestro como el educando deben acondicionarse para interactuar socialmente, puesto que la relación con los otros es trascendental para la comprensión del mundo, sin descartar que todo ser humano tiene deberes consigo mismo, lo que hace renacer la ética en su propio ser a través de los actos humanos, los que, en última instancia, constituyen el objeto o materia de la ética, siendo a la vez instrumentos posibles para alcanzar la realización, midiendo y asumiendo responsablemente sus actos; pero lo más importante y definitivo es concientizarse de que llegue a saber que está en sus manos, y no en las de nadie más, la suerte de su propia vida, la elevación y perfeccionamiento de su persona o la destrucción de ella. “Cuando se habla de acto humano, este concepto no solo se refiere a la actuación de la persona, es decir a su obrar externo, sino que acto humano es también aprender, imaginarse algo, querer o no querer algo o a

³³ Ibid., p. 55.

alguien, y es acto humano porque en esas operaciones intervienen la inteligencia y la libertad de la persona.”³⁴

En resumen, cuando se habla del objeto material de la ética, que son los actos humanos, se hace referencia a aquellos que pueden ser apreciados o conocidos externamente y que se manifiestan al exterior; además, lo importante para este concepto es que se haga con entendimiento y con voluntad libre. Cuando se habla del sujeto con respecto a la ética, se debe tener en cuenta la relación de éste con los demás, marcada por los actos, que se identifican en la conciencia, aceptación de la multiplicidad de otros aspectos de vida y, en sí, asimilar las diferencias para lograr el conocimiento de la verdad, que es la condición básica de la práctica de la ética, puesto que, “la verdad es lo que ilumina al sujeto, lo que le proporciona la tranquilidad de espíritu. En suma, existe en la verdad, en el acceso a la verdad, algo que perfecciona al sujeto, que perfecciona al ser mismo del sujeto o lo transfigura.”³⁵

La mutación que sufre el sujeto, cuando ha tenido acceso a la verdad, le permite, en cierto modo, llegar a la consecución de un esclarecimiento de la existencia misma, reafirmandose en ella por medio del accionar, o actuar acorde con los cambios del mundo, representando de alguna manera en el sujeto una

³⁴ Ibid., p. 149.

³⁵ FOUCAULT, Michel. *Hermenéutica del sujeto*. Madrid: La Piqueta, 1994, p. 39.

adquisición de poder, el cual se obtiene a partir del cuidado de uno mismo, siendo a la vez símbolo de libertad en acción; de ahí que la existencia garantice un llegar a ser, por medio del actuar o no actuar estando en el mundo: “a esa posibilidad de hacer o de no hacer, de dar el “sí” o el “no” a ciertos actos que dependen de mí, es a lo que podemos llamar *libertad*”.³⁶

El sujeto se ve enfrentado constantemente a desafíos que tienen que ver con la pérdida de su propia libertad, búsqueda de fe y autorreconocimiento, hechos que pueden llevar al individuo a reflexionar sobre sus actos en torno a la ética, religión y educación. En primera instancia, se debe clarificar la noción de ética frente a la religión, puesto que, en muchas ocasiones, se tiende a fusionar ética con religión, y, en el peor de los casos, tratarlas igual. Se debe precisar que cada una de estas áreas posee objetivos particulares: “la ética se distingue de la religión en su objetivo (la primera quiere una vida mejor y la segunda algo mejor que la vida), y en su método (la primera se basa en la razón y la experiencia, la segunda en la revelación). Pero es que, además, la ética es cosa de todos, mientras que la religión es cuestión de unos cuantos, por muchos que sean: las personas religiosas también tienen intereses éticos, mientras no todo el que se interesa por la ética ha de tener intereses religiosos”.³⁷

También es preciso señalar que la religión es presentada, en muchas ocasiones,

³⁶ SAVATER, Fernando. *Las preguntas de la vida*. Barcelona: Ariel, 1999, p. 146.

³⁷ SAVATER, Fernando. *El valor de educar*. Op. Cit., p. 77.

como base fundamental de la moral, dado que es una creación y convicción del hombre, que profesa valores que van de acuerdo con la búsqueda de la perfección humana; sin embargo, los últimos acontecimientos muestran una cierta decadencia del catolicismo (una de las religiones más aceptadas en el mundo) por falencias morales de los jerarcas de la iglesia, cuyos actos atentan contra lo que ellos mismos profesan, en lo referente a la dignidad humana, valores y moral.

De otra parte, el sujeto experimenta pérdidas de su propia libertad desde las primeras etapas de su vida, o particularmente cuando inicia su proceso educativo, pues es en este instante cuando la voluntad individual del niño no opera frente a la inducción que sugiere la “buena educación” y es allí donde se impone la voluntad del adulto, quien busca una proyección de su ser en esta nueva generación; por esto, la enseñanza puede ser vista como coacción y encuentro de voluntades, donde se impone la voluntad del más fuerte, convirtiéndose en tiranía, vista desde la óptica del menos poderoso; es decir, quien tiene el poder obliga a otros para que hagan o dejen de hacer algo, en contra de su voluntad; pese a esto, es importante señalar que la intencionalidad con que se impone cierta voluntad no es la de lesionar, sino por el contrario, va en procura de un bien, de ahí que “la educación constituye así algo parecido a una obra de arte colectiva que da forma a seres humanos en lugar de escribir en papel o esculpir en mármol”.³⁸

En síntesis la religión, la ética y la educación tienen en sus manos la misión de

³⁸ SAVATER, Fernando. *El Valor de educar*. Op. Cit., p. 91.

transformar y trastocar la realidad del hombre, para que sea capaz de afrontar las constantes exigencias que le sugiere su existencia, pues “Los humanos no solo respondemos al mundo que habitamos sino que también lo vamos inventando y transformando de una manera no prevista por ninguna pauta genética (por eso las acciones de los aborígenes australianos no son iguales a las de los aztecas o a las de los vikingos). Nuestra especie no está “cerrada” por el determinismo biológico sino que permanece “abierta” y creándose sin cesar a sí misma.”³⁹

2.2. LA ETICA, ACTITUD DE VIDA BUENA

“La fuerza de la ética es inherente a la persona. En el tribunal interior, que es la conciencia, se debaten sus conflictos, pero las decisiones humanas, desde un punto de vista ético, no dependen de una posible penalización externa - como sería el caso de las normas jurídicas – sino de la conciencia personal, la responsabilidad y la satisfacción o culpabilización. Por ello, ética y felicidad, según los clásicos, están directamente relacionadas de modo que, tal como enunció Platón (482-347 a. C.), solo los hombres justos y sabios podrían alcanzar la felicidad”.⁴⁰

Contemporáneamente, la mayoría de los pensadores opina que la relación entre ética y felicidad también se da la inversa. Es decir, que la persona integrada en su

³⁹ SAVATER, Fernando. *Las preguntas de la vida*. Op. Cit., p. 141.

⁴⁰ BALLUS, Puri. *Guía interactiva de estudiantes, educación y estudiantes*. Madrid: Rezza, 2000, p. 1044.

medio social y que disfruta de los mínimos derechos y libertades fundamentales, es, así mismo, la más preparada para tener un comportamiento justo y ético con sus semejantes. Convivencia y tolerancia son, por ello, condiciones de una vida ética.

El filósofo español Fernando Savater considera que, en la actualidad, la ética es, simplemente, “el arte de vivir”, cuyo fundamento es la ausencia de sanciones, ya que la raíz está en la libertad.

Es importante recordar que las libertades de que disfruta una parte de la humanidad no son gratuitas, sino alcanzadas gracias al esfuerzo de generaciones, que se dotaron en cada época de determinadas estrategias vitales para convivir. Por tanto, es posible hablar de un discurso ético subjetivo, identificado con la conciencia de cada uno; pero también lo es afirmar que el conjunto de costumbres que lo inspiran es objetivo, generalizable. Las sociedades priman el altruismo sobre el egoísmo con el fin de tolerarse mejor unos a otros y garantizar una buena calidad de vida en común: “en el arte de vivir, el hombre es al mismo tiempo el artista y el objeto de su arte, es el escultor y el mármol, el médico y el paciente”.⁴¹

⁴¹ FROMM, Erich. *Ética y Sicoanálisis*. México : Fondo de Cultura Económica, 1986, p. 98.

“Primero la mayoría necesita ante todo vivir, y lo que se necesita para vivir no es saber hablar con arte, es saber pensar correctamente de forma que se sepa actuar”.⁴²

“La ética no se ocupa de cómo alimentarse mejor o de cuál es la manera más recomendable de protegerse del frío, ni de qué hay que hacer para vadear un río sin ahogarse, cuestiones todas ellas sin duda muy importantes para sobrevivir en determinadas circunstancias; lo que a la ética le interesa, lo que constituye su especialidad, es cómo vivir bien la vida humana, la vida que transcurre entre humanos”.⁴³

En este sentido, es posible también afirmar que la ética reconoce la dignidad de la persona humana como fin en sí misma y la igualdad de todos los hombres como seres racionales frente a la ley moral, permitiendo la creación de condiciones sociales que constituyan el ejercicio de la libertad, la justicia y la solidaridad por parte de todos los ciudadanos.

⁴². SAVATER, Fernando. *Ética para Amador*. Barcelona: Ariel, 2.000, p. 115.

⁴³ Ibid., p. 120.

2.3. CUIDADO DE UNO MISMO Y RESPONSABILIDAD CON EL OTRO

Cuando Foucault afirma la ética como “la manera de ser o el modo de existencia de un individuo”⁴⁴, está reflexionando sobre las bases de una nueva ética de la existencia en la que la acción individual y el compromiso personal no estén desvinculados de los intereses colectivos; tal vez esta concepción ética actualizada permite ver en la ética un nuevo horizonte de la existencia humana donde el cuidado de uno mismo procura al mismo tiempo un arte con la vida misma, con el modo o actitud de vida que cada individuo desee establecer en relación con él mismo, con los demás y con el cosmos, puesto que el cuidado de uno mismo requiere la presencia e intervención del otro.

En nuestras escuelas, hoy en día, se maneja una ética tradicional, que no va más allá de un simple tratamiento catedrático, en el cual no se permite ver al educando la ética como la prioridad en la que todo hombre debe insistir; la mayoría de veces, la deja en un ámbito secundario y se la ha tomado como una materia tonta; tal vez esto se debe a la poca iniciativa de los maestros para permitirles a sus educandos que la ética se vaya convirtiendo poco a poco en la manera de volverse los artífices de su propia vida o, más bien, como se afirma: “los jóvenes deben prepararse para la edad madura”⁴⁵, es decir, deben ocuparse de ellos mismos, de Ser ellos mismos con una ética que permita fundamentar la libertad

⁴⁴ FOUCAULT, Michel. Op. Cit., p. 77.

⁴⁵ Ibid., p. 52.

individual, sin dejar atrás un acto responsable que siempre deben mantener con el otro; porque ese otro es indispensable en la práctica de uno mismo.

Cuando se habla de la ética como una responsabilidad con el otro, significa que no se puede dejar a un lado la situación que el otro vive, ya que la responsabilidad fundamental radica precisamente en “ser responsable del otro sin esperar la recíproca, aunque ello le cueste la vida”⁴⁶; este tipo de ética sugiere darlo todo por el otro, sin actos egoístas que interfieran en la labor esencial del individuo, pues la responsabilidad, base de la ética, es considerada como “estructura esencial, primera, fundamental de la subjetividad”,⁴⁷ que todo hombre considerado como ético debe poseer. La responsabilidad con el otro implica ser solidario y justo, buscar su bienestar, así los demás piensen que eso no les concierne.

2.4. FORMACION DE VALORES

Si se habla de ética, el concepto nos remite a tratar el tema de los valores humanos, los cuales son objeto de enseñanza tanto en el nivel básico, secundario y universidad, puesto que se considera de vital importancia en la educación integral del individuo; sin embargo, hoy en día se presenta una tendencia a confundir el término valor debido, en gran parte, al desconocimiento de su

⁴⁶ Ibid., p. 92.

⁴⁷ Ibid., p. 89.

significado, lo que hace que se presente una ambigüedad: en primera instancia, por ser considerado como producto o resultado de la oferta y la demanda (visto desde la óptica de las ciencias económicas).

Otra apreciación sería aquella fundamentada en el ámbito filosófico, que a su vez ofrece dos visiones respecto al valor humano: una *subjetiva*, en la cual los valores existen en la medida en que se “desea que existan”, es decir, se conciben de acuerdo con las apreciaciones internas o están relacionados con el ser uno mismo; “estos valores espirituales, para la ética de los valores, son elaborados por el hombre mismo en su afán de dignificarse; por lo tanto, son subjetivos, construcciones de la propia conciencia personal”.⁴⁸ La visión *objetiva*, por su parte, supone la existencia real de los valores, desligándolos de la percepción individual de los mismos.

Cabe señalar, además, la importancia de los valores subjetivos en el proceso educativo, los cuales plantean el desafío de la educación, en el sentido de que el maestro deberá descubrir estos valores en sus estudiantes, para estimularlos y encaminarlos, en primera instancia, hacia un bienestar individual y posteriormente alcanzar la felicidad colectiva.

⁴⁸ RODRIGUEZ G., Victor. Op. Cit., p. 34

Otro factor esencial en la apreciación de los valores es la perspectiva o punto de vista que adopte el individuo frente a ellos, pues éstos dependen también de la sociedad moderna que propone “nuevos valores” con significaciones propias y, en muchos casos, corresponden a antivalores o contrarrestan los valores de generaciones pasadas; es decir, el sentido común insinúa que los valores son algunas cosas que son importantes para una persona: “de esta manera, el dinero – o incluso el placer – podrían ser “valores”. Esta situación crea un conflicto educativo, pues alumnos y maestros discuten y piden respeto por sus “valores”, generalmente planteados desde una perspectiva demasiado individualista y poco reflexionada”.⁴⁹

Otro aspecto que aporta elementos importantes relacionados con los valores es su formación y es imprescindible tenerla en cuenta puesto que hay necesidad de balancear tres tópicos en la vida de los educandos: *saber, saber hacer y saber ser en convivencia*. Es necesario trabajar sobre estos tres aspectos, debido a que tanto la escuela como la universidad no han alcanzado el nivel óptimo en este sentido y es en estos espacios donde se pueden apreciar dificultades en su verdadera labor de formación: “muchos egresados hablan, pero no entienden lo que dicen; saben, pero de memoria; deciden, pero sin mayor reflexión; optan, pero echando volados; resuelven sin entender lo que resuelven; no se les puede ocurrir ni la más sencilla idea novedosa; y viven sin haber cuestionado en serio a qué

⁴⁹ GARCIA MORYON, Antonio. Op. Cit., p. 53.

quieren dedicar su vida. Hacen como que aprenden, deciden, resuelven, crean..., viven, sin un sentido aprehendido cabalmente”.⁵⁰

De lo anterior depende que la educación se dé a lo largo de toda la vida, representando una construcción continua de conocimientos y aptitudes para obtener las facultades de juicio y acción pero, por ser esto una experiencia singular de cada persona, es también una relación social compleja y difícil, puesto que abarca ámbitos culturales, laborales y cívicos. De igual manera, al tratar la formación en valores, se requiere echar un vistazo a la relación existente entre éstos y la educación, cuya misión es la de equipar al hombre con conocimientos, “afectos y sentimientos”, elementos esenciales que capacitan para decidir por uno mismo en función de un fin y objetivo; en cierto modo, indagar por cuáles son sus valores y, por consiguiente, con quién se adquiere un compromiso. De esta manera, “La educación tiene la misión de permitir a todos sin excepción hacer fructificar todos sus talentos y todas sus capacidades de creación, lo que implica que cada uno pueda responsabilizarse de sí mismo y realizar su proyecto personal”.⁵¹

No obstante, los esfuerzos por inculcar valores en muchos casos han tenido algún grado de reflexión, debido en gran parte a las complicadas situaciones que enfrenta el medio, agobiado por informaciones negativas y por “apariencia” de

⁵⁰ Ibid., p. 66.

⁵¹ DELORS, Jacques. Op. Cit.,. p. 18.

valores, traducidos en modelos inadecuados que tanto jóvenes y adultos tienen alguna tendencia a seguir, asumiéndolos como ideales de vida. Esto también se ve reforzado por el equívoco de la escuela, que ha tenido desaciertos al adoptar y copiar deficientemente prototipos pedagógicos, creyéndolos prácticos y productivos, en los planeamientos curriculares de la formación de valores, empañando así el verdadero sentido de la educación. Esta dificultad encierra al proceso educativo en anomalías que pueden significar el estancamiento y conformismo de las instituciones y entes que administran la educación, quienes centran su atención en el provecho económico más que en la calidad misma de la educación.

Otra consecuencia que refleja claramente esta crisis de la educación es la pérdida del prestigio y la imagen de la escuela estatal frente a la privada, siendo esta última la que más credibilidad ofrece en cuanto a la formación en valores, dado que la educación pública atraviesa por una etapa difícil debido, en gran parte, a que son los mismos estamentos quienes se encargan de interferir en la correcta apreciación de los valores, hecho que se ve reflejado en los constantes actos de corrupción, desfalcos, contrataciones ilegales, desvíos de fondos, etc. “Con esta imagen, ¿cómo se pretende educar y formar en valores?”... Sin embargo, la letra muestra que el Estado se preocupa por la educación en nuestro país: “Uno de los objetivos fundamentales de la educación en Colombia es el de propiciar la formación social, ética, moral y demás valores del desarrollo humano... La formación de los valores fundamentales para la convivencia en una sociedad

democrática, participativa y pluralista; el fomento del deseo del saber, de la iniciativa personal frente al conocimiento y frente a la realidad social, así como el espíritu crítico...”⁵²

Se puede afirmar, además, que si no hay una seria intervención de los valores en la educación de las nuevas generaciones, fortalecida con la práctica de los mismos, dichas generaciones se podrían desviar del rumbo para conseguir la paz, la justicia y la democracia, ideales anhelados por una sociedad en conflicto, que tiene en la educación la única y más inteligente salida a la difícil situación que atraviesa. De lo contrario, los esfuerzos por alcanzar los objetivos propuestos serán ineficaces e inútiles.

2.4.1 Vivir lo que somos. Resulta sorprendente descubrir lo poco aptos que resultamos para vivir nuestra propia vida. Los motivos son muchos, pero entre ellos se puede referir a esa forma mecánica, automática de vincularnos con la vida, donde hablar de futuro solo tiene significado como medida del tiempo, pues su contenido está diseñado según lo que pretende conocerlo y manejarlo todo: “esto da a la existencia un extraño sentido de irrealidad, de futilidad, y la convierte en pesada carga sin valor propio, pues sus objetivos están fuera del propio ser; las esperanzas se acumulan para un más allá al cual solo se accede con el sacrificio”.⁵³

⁵² *Ley General de Educación 115*. Bogotá, Saturno, 1994, p. 120.

⁵³ NOGUERA SAYER, Leonor. *En busca de una vida propia*. Bogotá: Planeta, 1995, p. 26.

El vivir plenamente está en concordancia con el verdadero sentido y madurez que prepara para la vida; además, si nos acercamos a la naturaleza, entendida como el ámbito que nos rodea, o como esa coordinación perfecta y sabia de fuerzas, ritmos y significados, podremos descifrar nuestra pertenencia a ella y, por ende, conseguiremos objetivos más acordes con lo que somos y, de alguna manera, lo que representa el reconocernos como parte de una totalidad. Vivir de acuerdo con nuestras íntimas características, nos permite trascender y ser uno de verdad a cada instante.

2.4.2 Construir los valores. La escuela debe convertirse en el espacio en el que niños y jóvenes empiecen, no a definir en abstracto, a experimentar en carne propia lo que significa respeto, honradez, integridad, participación, colaboración, etc. Además, la evaluación debe convertirse en una valoración integral de los progresos del alumnos en el difícil y lento aprendizaje de los valores morales.

Los maestros a veces se sienten incapaces de enseñar valores morales, porque les da pena proponer los propios, les avergüenza defender valores tradicionales y, lo que es más grave, la indecisión ante el manejo de la autoridad: muestran “repugnancia” de recordar el moralismo de la niñez y adolescencia con su énfasis en la moral sexual, en el castigo eterno y la sumisión.

Cada sociedad tiene sus propios valores, muchos piensan que la vigencia de los valores es relativa y, por lo tanto, que la enseñanza de los valores debe ser relativizada: “que cada persona clarifique los valores que tiene o los que le han enseñado y que trate de vivir conforme a ellos”.⁵⁴

Toda la problemática que encierra la educación en valores radica en el tratamiento que se le da a esta materia dentro de las instituciones educativas, puesto que se traslada la responsabilidad de “enseñar valores” a materias como la religión o, en el peor de los casos, se omite y se reemplaza fácilmente por otras asignaturas. Además, existe una gran confusión frente a qué valores y normas enseñar; los alumnos, entonces, parecen quedarse sin nada y los profesores no saben cómo manejar el problema.

La única salida posible a esta situación, que viven la mayoría de instituciones, sería la de reevaluar y tomar estas asignaturas relacionadas con las humanidades que, planificando su currículo, puedan abordar temáticas profundas que se conviertan en la herramienta para llegar a construir una sociedad “ideal”.

2.4.3 Valores para la convivencia. Para poder vivir en paz y alcanzar la convivencia es preciso fundamentar la educación sobre los siguientes valores, que pueden ser las columnas que sostienen las relaciones entre las personas:

⁵⁴ JARAMILLO DE GAMBOA, Rosario. *El educador frente al cambio..* En: “*Educando en valores*” No. 11 Bogotá: Norma., 1998, p. 17.

❖ **El respeto:** base fundamental para las relaciones entre las personas y la naturaleza. El respeto tiene que ver con el amor y la consideración que nos debemos unos a otros. La falta de respeto es una falta de amor y de consideración. El respeto es un muro espiritual que limita las relaciones entre las personas, para que no se sobrepasen.

El respeto lleva consigo la responsabilidad en todo sentido: cumplir con los deberes, hacer las cosas bien, no hacer esperar a nadie innecesariamente, tener disciplina y constancia para cumplir, y manejar la palabra con verdadera sabiduría para no ofender, dividir, entristecer, armar conflictos, hacer falsas promesas, agredir, etc.

El respeto es un deber de todos para todos, hombres, mujeres, ancianos, jóvenes y niños. La selva, el río, los animales, las plantas y la naturaleza en general.

En cada tiempo y espacio, el individuo debe tener presente el respeto, es decir: “Debe haber respeto todo el tiempo: de día, de noche, en verano, en el trabajo, en el juego, en el descanso, en el deporte... El respeto debe estar vivo en todos los espacios: en la chagra, la maloca, el camino, el río, el monte, el puerto, el bote, el

pueblo, la calle, los salones, los dormitorios, el comedor, la biblioteca, los baños, dentro y fuera del colegio, en privado y en público”.⁵⁵

❖ **El trabajo:** base de la maduración de la persona. En la ocupación constructiva se encuentra el sentido de la vida. El trabajo debe ser de todos: hombres, mujeres, jóvenes, niños, adultos, ancianos. Cada uno de acuerdo con su edad y con sus funciones.

“La persona que no trabaja se enferma psicológicamente, le duele la cabeza y tiene muchos problemas con los demás”⁵⁶; el trabajo es un deber; las personas trabajadoras son honradas y saben que las cosas no se consiguen ni se hacen de un día para otro y encuentran grandes satisfacciones en los resultados de un trabajo largo, duro, pero sano, limpio y justo.

El descanso es fundamental para el buen trabajo, por lo tanto los períodos de descanso se deben respetar; descansar no es hacer pereza. Una persona perezosa es un problema para su familia y para su comunidad.

“La pereza es una enfermedad psicológica que ataca a la persona y debe ser sometida a un tratamiento educativo, social y espiritual para poderla curar. Este tratamiento lo deben hacer: la familia, los mayores, los directivos, los profesores y

⁵⁵ CHAPARRO, Ruth. *Interacción étnica*. En: *La educación en valores*. No. 10. Bogotá: Kimpres, 1998, p. 10.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 11.

para poderlo hacer deben dar muchísimo ejemplo. La pereza genera otras enfermedades sociales graves tales como el robo. El robo es una enfermedad de muerte. Al ladrón tarde o temprano lo cogen, le hacen mal, puede caer en la cárcel o hasta lo pueden asesinar”.⁵⁷

❖ **La organización:** Para vivir en paz y armonía, es necesario tener una clara organización. Todos deben conocer sus funciones: ¿qué me corresponde hacer?, ¿cuándo lo debo hacer?, ¿En cuánto tiempo?... La naturaleza tiene un orden y nosotros no debemos romperlo porque eso nos traerá consecuencias, así mismo la sociedad también ha establecido un orden y una organización para cada uno. Es decir, cada uno debe cumplir una función clara.

La organización y el manejo del tiempo tienen que ver directamente con la armonía y la paz, siempre y cuando exista una buena distribución del tiempo.

❖ **Conocimiento profundo.** Para garantizar la convivencia se debe tener sabiduría, la cual requiere de un proceso de maduración personal y colectiva; así mismo se necesita de voluntad, concentración, deseos de superación, disciplina, etc.

La sabiduría se manifiesta en la manera como las personas y comunidades

⁵⁷ Ibid., p. 12.

afrontan la vida sin fanatismos, sin autoritarismos, con serenidad y claridad de pensamiento.

El conocimiento profundo brinda coherencia en su forma de pensar y vivir la vida.

“La sabiduría se adquiere preguntando, escuchando, trasnochando durante todo el tiempo y en todos los espacios”.

Se debe mostrar que cada día se está avanzando en el conocimiento de la vida, y las actividades que se desempeñan en ella deben demostrar un compromiso con este anhelo.

3. EDUCACIÓN ETICA Y VALORES HUMANOS EN EL GRADO NOVENO DEL LICEO INTEGRADO DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO

El Liceo Integrado de Bachillerato de la Universidad de Nariño fue creado mediante el Decreto 049 del 02 de Noviembre de 1904. Este colegio cuenta con un total de 596 estudiantes distribuidos en todos los grados, en su única jornada de la mañana; además laboran 8 profesores de tiempo completo, 24 profesores hora cátedra y 10 administrativos; todos ellos hacen parte de la realización del proyecto educativo institucional.

3.1. MISION Y VISION INSTITUCIONAL

El Liceo Integrado de Bachillerato contempla la permanente construcción del currículo para garantizar referentes institucionales como la visión, la misión, los objetivos, las políticas y todo tipo de conceptos teleológicos que la Universidad defina.

3.1.1 Misión. El Liceo Integrado de Bachillerato es una unidad académica adscrita a la Universidad de Nariño con autonomía propia, cuya misión fundamental es desarrollar enseñanza básica secundaria y media vocacional a la comunidad de Pasto, Nariño y Colombia; servir como campo de investigación, aplicación y de experimentación en las distintas áreas del conocimiento que

desarrolla la Universidad de Nariño; preparar a los educandos para el ingreso a la educación superior, formar jóvenes integrales en el campo intelectual, estético, ético, espiritual y corporal; busca formar nuevos ciudadanos para la paz y no para la guerra, para la tolerancia y no para el irrespeto, para el pluralismo y no para el autoritarismo, para la democracia y no para el fanatismo o sectarismo, para la productividad y eficacia y no para el desempleo, para el conocimiento y no para el dogmatismo; en fin, nuestra sociedad colombiana reclama a gritos ciudadanos honestos, con ética, que tengan sentido de pertenencia e identidad nacional.

3.1.2 Visión. El Liceo Integrado de Bachillerato de la Universidad de Nariño, como un sistema abierto, organizado, dinámico y globalizante, integral y holístico, constituido por una gran diversidad de variables, permitirá estructurar saberes prácticos, con el propósito de alcanzar logros comunes; garantizar a los jóvenes liceístas la continuidad de su formación básica secundaria y media académica hacia la formación profesional universitaria, brindándoles los elementos necesarios para el logro de una formación integral que los realice como personas, como seres sociales y miembros activos de la sociedad.

3.2. LA EDUCACION ETICA Y LOS VALORES HUMANOS

La Ley General de educación representa el programa más avanzado de la educación colombiana en el presente siglo y tiene el objetivo fundamentado de

mejorar la calidad de la educación para que los estudiantes salgan mejor preparados para ingresar a la universidad y sean excelentes profesionales, calificados técnicos o trabajadores, y así se puedan defender y disfrutar de la vida, desenvolverse con: *eficacia, ética, disciplina y responsabilidad*, en la sociedad actual; así mismo, esta Ley pretende generar mejores espacios y relaciones de convivencia y de respeto mutuo entre los miembros de la comunidad, especialmente entre estudiantes, padres de familia y profesores; se aspira a que la educación esté al servicio de la comunidad, que son nuestras familias, nuestro barrio, vereda o municipio; que a los estudiantes se les enseñe o aprendan lo más avanzado del conocimiento universal y que, además, sean personas *autónomas y pensantes* que sepan *escuchar, hablar, escribir y leer bien*.

El actual gobierno escolar conformado por el Consejo directivo, consejo académico, el cuerpo directivo, los consejos de padres de familia y estudiantiles del Liceo de Bachillerato están empeñados, por deber y por convicción, en sacar adelante los mandatos y espíritu de la Ley General de Educación, conjuntamente con los profesores, practicantes, estudiantes y padres de familia, para que este colegio siga siendo uno de los mejores planteles educativos de nuestra ciudad y les pueda ofrecer a los estudiantes un mejor espacio para su crecimiento corporal, espiritual e intelectual, puesto que los conocimientos que se construyen en conjunto con los profesores y estudiantes deben ser los más avanzados en el campo de la ciencia y la tecnología; se debe tener en cuenta lo que a los estudiantes más les interesa conocer y que responda a las necesidades de la

comunidad y de su realidad social. Lo que se enseña a los estudiantes no únicamente debe servirles para que incrementen su caudal de conocimientos sino para resolver los problemas, interrogantes e inquietudes de su vida cotidiana, para que sean más cultos, inteligentes y capaces.

En lo referente al área específica de ética y valores humanos en los grados novenos, es necesario expresar que esta área es planificada en cada nivel por separado; es decir, cada profesor de área plantea una temática a seguir en cada grado, de Sexto a Noveno, estableciendo una secuencia de logros con sus respectivos indicadores; por tal razón, la ética en este colegio refleja un contenido previamente acordado y discutido por los profesores correspondientes. De ahí que el desempeño de la programación para cada curso presente diversidad curricular, profundizando en el conocimiento de las ciencias humanas, de acuerdo a necesidades y capacidades de los estudiantes.

Tales motivos brindan al estudiante principios indispensables para alcanzar la formación integral, permitiéndole realizarse como ser individual y para lograr la proyección social, con propósitos de utilidad personal en procura de un ser social.

3.2.1 Análisis e interpretación de resultados. Las siguientes anotaciones son el fruto de un período de estudio, análisis y reflexión en torno al campo de la ética y los valores humanos; en ellas se encuentran involucrados 101 estudiantes, 75 padres de familia y el docente a cargo del área; todos ellos permitieron hacer

posible este estudio, llevado a cabo a partir de la aplicación de encuestas y entrevistas, en las cuales se determinaron algunas preguntas para tener un conocimiento del proceso pedagógico utilizado en el grado noveno y los posibles efectos que éste ha producido en la vida de los educandos, y en el interés por fortalecer la materia de una manera mucho más analítica.

Este trabajo se dividió en categorías específicas, como: metodología, temática, efectos, importancia de la ética, formación en el hogar, relaciones interpersonales, fundamentos básicos, actitud frente a la ética, los valores humanos y su difusión; todo esto con el fin de presentar ideas y resultados como un aporte al proceso de reflexión individual y grupal, que padres de familia y educadores, niños y jóvenes, están haciendo y deberán hacer en forma permanente, como protagonistas principales en el proceso educativo.

3.2.2 Los estudiantes

3.2.2.1 Aspecto metodológico. Cuando se tomó este proceso humanístico y vivencial de la ética, se pudo notar una escasez en lo referente a los recursos metodológicos, pues el mayor número de estudiantes concuerda al afirmar que las clases se desarrollan en base a talleres y exposiciones, que, al parecer, no permiten encuentros críticos y propositivos que podrían llevarse a cabo por medio de foros, mesas redondas o dramatizaciones, que involucren el entorno social, vivencias, ideales y opiniones que los jóvenes poseen hoy en día; tampoco se

registra la utilización de videos, que permitan desarrollar la confrontación de lo enseñado en sus clases con la cotidianidad; se encontró, en la opinión de algunos estudiantes, que el profesor utiliza además test y encuestas, que contribuyen de alguna manera a responder algunos interrogantes personales, pero no se sabe a ciencia cierta en qué medida estas estrategias estén o no contribuyendo a desencadenar verdaderas conexiones y vinculaciones con el ámbito ético moral de la juventud, lo cual debería ser lo conveniente y objetivo de tratar.

Frente a este aspecto importante, como lo es la metodología, no se puede dejar a un lado los diferentes puntos de vista que los estudiantes tienen frente a su manejo, pues muchas veces ellos empiezan a formar sus propias concepciones y argumentos, que podrían ser de aporte para darle realce a sus clases de ética; por este motivo, es necesario resaltar que un poco más de la mitad de los estudiantes sí están de acuerdo con la metodología que utiliza su profesor para desarrollar la clase, porque se generan estrategias fáciles y dinámicas que permiten interesarse y entender lo desarrollado en ella; pero es inesperado y contradictorio lo expuesto por la otra parte de los estudiantes, que rechaza o no se siente a gusto con la metodología porque siempre se habla de lo mismo en todas las clases, no se varían o utilizan otros recursos pedagógicos, que permitan despertar un mayor interés en esta área; y al suceder esto, la clase se convierte como en una rutina más, algo tedioso y estrictamente académico-teórico, incapaz de “seducir” a estos adolescentes a sumergirse en la diversidad y multiplicidad que la ética ofrece, conjuntamente con la capacidad de crear, innovar y variar los sistemas. Pero,

bien es cierto, no se puede olvidar que para seguir adentrándose en este recorrido por la ética, es necesario hacer una conjetura o un enlace de los fundamentos principales que rigen este proceso (Ver Anexo, Figuras 1 y 2).

3.2.2.2 Temática. Es de conocimiento para los maestros que en el aula de clases se va a encontrar con la más diversa variedad: unos estudiantes tímidos, otros extrovertidos, unos líderes, otros sumisos, unos ávidos de conocimiento, otros apáticos, los que forman pandillas; en fin, una especie de microcosmos rico y complejo.

Y será en esa amplia gama de manifestaciones donde se configurará uno u otro clima moral, y es también a partir de esto como se tendrá que pensar una propuesta formativa que involucre temáticas acordes con la vida, situación y necesidades de estos muchachos; por estos motivos, se hacía necesario conocer en qué grado se cumplía o no con lo anteriormente expuesto; respecto a los resultados, como la mayoría de veces se encuentran en un debate, por una parte existe un acuerdo al afirmar que los temas que se tratan en la clase de ética van de acuerdo a las necesidades que la juventud requiere hoy en día, reconocer la importancia de valorarse a sí misma y a todo aquello que la rodea para formarse como verdaderas personas y poder prevenirse de todo aquello que tal vez no convenga para la construcción de su vida. Por otra parte, están aquellos que no están conformes ante el manejo, organización y clasificación de las temáticas; al parecer son demasiado generales, no son cosas que realmente interesan a la

juventud; se habla de valores, pero no de la manera cómo ponerlos en práctica; es como decir que las propuestas pedagógicas solo se quedan en el nivel de buenas intenciones y tal vez no lo que estos estudiantes necesitan, que es clarificar sus conflictos, tener o formarse unas bases para mirar su proyecto de vida, el cual involucra a todo un cosmos y sus diversas manifestaciones.

También es cierto que cada profesor en particular, ya sea a través de mensajes implícitos o explícitos, trabaja o fomenta de alguna manera, por decirlo así, unos temas más que otros; éste es el caso del profesor a cargo del área de ética en el grado noveno, que se dedicó a enfatizar en los valores humanos y el humanismo que, por cierto, hoy en día deben ser una parte vital en todo ser humano, pero no sólo de una manera teórica sino práctica.

Fue muy notoria además, en el momento de confrontar los resultados, la indiferencia del profesor para tratar temas como sexualidad, drogadicción, alcoholismo, ecología, civismo, creatividad, etc., los cuales podrían hacer más fructífero este proceso, ya que no en todas las materias se tiene el privilegio de abordar y comprometerse con un mejor devenir formativo, no sólo intelectual sino humanístico, de vidas futuras. Tampoco se puede pasar desapercibidos a unos pocos estudiantes que respondieron que sus clases de ética eran reemplazadas por las de Geografía y Religión, existiendo de esta manera una incongruencia por parte del profesor que, al actuar de esta forma, está mostrando mayor interés en enseñarles a sus educandos Geografía y Religión, mas no la ética, esto también

puede ser una causa para que los estudiantes no le den la importancia que ésta merece (Ver Anexo, Figuras 3 y 4).

3.2.2.3 Efectos de la ética. Como es conocido uno de los mayores intereses de este trabajo es el de indagar sobre los posibles efectos de la enseñanza de la ética en la vida práctica de los estudiantes, pues ésta es considerada como una prioridad u objetivo principal de la ética.

Al hacer partícipes de esta inquietud a los estudiantes, se encontró un alto porcentaje a los cuales lo desarrollado en la clase de ética sí les sirvió de alguna manera para su vida diaria; esto quiere decir que el tratamiento dado a la ética, en este año escolar, no pasó del todo desapercibido, pues aportó con algunas semillas e indicaciones que el profesor supo impartir; por este lado, es satisfactorio saber que al menos se están alcanzando algunos de los objetivos que persigue la educación ética: dejar alguna “marca” en la vivencia de cada individuo; pero aquí surge la incertidumbre cuando un grupo, también considerado numeroso, señala que lo desarrollado por el profesor en las clases de ética no les ha servido para su vida cotidiana; esto también tal vez se convierte en el reflejo de que las clases de ética no están captando la atención ni expectativas de al menos un grupo significativo de estudiantes, quizá debido a la falta de concientización por parte de los estudiantes sobre esa actividad esencial, como también la falta de actividades interdisciplinarias o, de pronto, la gestión que está realizando el profesor no es la

adecuada para poner en escena esta labor pedagógica, que no se puede quedar solo en palabras.

Seguimos indagando acerca de las influencias o, al menos, del tipo de incidencias que lo enseñado en las clases de ética produjo y éstas giran en torno al ámbito comportamental individual y familiar: cuando se afirma que mejoró la disciplina de comportamiento, habiendo énfasis en la corrección de malas acciones que tenían mucha relación con la vida familiar, escolar y la sociedad en general; aprenden a valorar el sentido de la vida y la libertad, mediante la práctica de algunos valores humanos que lograron comprender y analizar en el desarrollo de sus clases. Aparte de esto, también resultó la otra cara de la moneda, como ya se dijo anteriormente, de aquellos estudiantes a los cuales la ética y los valores humanos no les produjeron ninguna clase de influencias; es decir, dio igual, les pasó desapercibido (Ver Anexo, Figuras 5 y 6).

3.2.2.4 Actitud. Lo anteriormente expuesto da cabida para analizar qué clase de actitudes pudo llegar a despertar la actividad ética en los estudiantes; sobresale, de esta manera, un índice de estudiantes que, por lo general, se muestran interesados en sus clases, participan activamente y debaten sus diferentes puntos de vista; esto permite que las clases de ética no se conviertan en algo típico, donde únicamente el profesor habla, opina y los demás “callados tragando entero”, es decir, que la participación activa y el planteamiento de diversos puntos de vista son un buen inicio para pasar de ser sujetos pasivos a activos en la dinamización

de todo lo que implica la vida; pero, como era de esperarse, no faltaron aquellos estudiantes para los cuales la ética no era de su agrado y la actitud que tomaban era de indiferencia y aburrimiento, aunque los que opinan esto no eran la mayoría, deja mucho que pensar, porque puede ser que ellos sean los estudiantes que no “comen cuento” a todo lo que dice el profesor, aquellos que piensan que la ética que están estudiando es muy superficial, porque, al parecer, no cumple con los objetivos propuestos y por este motivo piensan que es algo tonto, donde se habla “cháchara”, y de ahí acaso se observa un poco que la anterior “hipótesis” planteada no está desfasada cuando fueron los mismos estudiantes, o al menos la mayoría, quienes afirmaron no tener preferencia por su clase ética, y, viene lo interesante, cuando justifican su respuesta: consideran que otras materias son mejores y más importantes, pues para ellos hay otras prioridades, debido a que ésta no llena sus expectativas; ello da a entender que la ética no deja de ser vista como algo tradicional, donde únicamente se señala al estudiante lo que debe o no debe hacer, todavía puede ser confundida o mezclada con la religión y no se la ha dado un toque, un matiz diferente que le permita al estudiante sentirse agrado, acogido, interesado por ella, hasta llegar al punto de que se convierta en su prioridad.

En cambio, un porcentaje minoritario afirma su preferencia por esta área, pero porque la consideran más fácil que las otras, menos agotadora y el tiempo se pasa más rápido; la verdad, estas razones o motivos son valederos para catalogar la profundidad que debe tener y merecer esta área; una materia no es buena o mala

por lo fácil o tal vez por lo entretenida que sea, sino por la profundidad humanística, interdisciplinaria y práctica que pueda emanar (Ver Anexo, Figuras 7 y 8).

3.2.2.5 Concepción ética. Aspecto en el cual se encontró una mayor claridad o concientización, pues es visto ya no como unas ciertas teorías y normas, o tal vez como una simple actividad de salón, sino que hay una concepción mucho más amplia y adecuada; se dice que la ética, para ellos como estudiantes, es una alternativa para mejorar y fortalecer su vida personal, la convivencia con el o los otros y con el medio en general; pero que, además, es un asunto que concierne a todos y, por lo tanto, no solo debe ser tratado en clase sino en la familia, ciudad, en fin, en todas las partes donde el hombre habita (Ver Anexo, Figuras 9 y 10).

3.2.2.6 Formación en el hogar. Y como el primer lugar donde, se supone, debe iniciar una formación ético-moral es el hogar, también se quiso tener un poco de acceso o conocimiento en lo referente a esta cuestión: un número bastante alto de estudiantes, por no decir la casi totalidad de ellos, afirma que en sus hogares sí reciben formación de tipo ético-moral, por lo que los fundamentos y principios correspondientes a la formación familiar son sobresalientes, pues al hacer la anterior aseveración se sobreentiende que ellos sí son estimulados a descubrir el significado de la vida, a humanizar y dignificar su persona, crecer en su humanidad; otro tema que no se puede considerar aparte de la formación en el hogar es el diálogo, de padres a hijos, sobre temas como aborto, sexualidad,

drogadicción, alcoholismo, etc., puesto que, en la actualidad, estos se han convertido en los mayores causantes de la problemática humana y si no es la familia ese espacio de participación, contacto y vivencia humana, es casi imposible encontrar lugares mejores; por este motivo, es satisfactorio saber que en los hogares de los estudiantes de grado noveno sí hay una adecuada comunicación e información en cuanto a estos temas, con lo que, por lo visto, se muestra haber dejado creencias que se consideraban anteriormente como un tabú, hablar sobre estos temas, aunque en pocos hogares no alcanzan la importancia que merecen (Ver Anexo, Figuras 11 y 12).

3.2.2.7 Relaciones interpersonales. Teniendo un mayor conocimiento sobre los anteriores aspectos, ahora nos dirigimos a indagar qué tipo de relaciones existen. En primer lugar, es necesario destacar la tendencia de cincuenta y cincuenta de los estudiantes a opinar de manera contradictoria en las afirmaciones que hacen referencia a las relaciones que se mantienen entre maestro-estudiante.

La mitad de ellos afirma mantener relaciones armónicas con su profesor y la otra parte de los estudiantes opina todo lo contrario, porque estas relaciones se caracterizan por ser indiferentes, tensas y además autoritarias-conflictivas; claro, esto desde el punto de vista de los estudiantes; más adelante lo confrontaremos con la opinión del profesor (Ver Anexo, Figura 13).

En cuanto a las relaciones interpersonales entre compañeros, los resultados se tornaron diferentes, pues los estudiantes en su mayoría manifiestan que sí existen comportamientos y actitudes de respeto frente a los compañeros; son pocos los que opinan lo contrario; tal vez ellos han tenido mayores dificultades; no se podía dejar a un lado algo tan importante como es la relación padres e hijos, que, por cierto, es muy satisfactoria porque un número minoritario de estudiantes es el que mantiene relaciones de indiferencia y conflicto con sus padres; por el contrario, la casi totalidad de ellos conviven con sus padres en relaciones buenas y excelentes; esto es algo novedoso porque casi siempre se piensa que, debido a las edades en que estos muchachos se encuentran, las relaciones con sus padres por lo general son conflictivas; al parecer, este no es el caso, porque lo afirmado por los estudiantes muestra que existe una comunicación adecuada con sus padres y esto hace que las relaciones con ellos sean más agradables (Ver Anexo, Figuras 14 y 15).

No se podría olvidar que puntos de vista y argumentos que manejan los estudiantes frente al desempeño y actuación de su profesor merecen igual importancia y no se pueden pasar desapercibidos; tal vez estos ayuden en la aseveración o negación de los anteriores resultados; por este motivo se consideró necesario saber cómo los estudiantes consideraban o “calificaban” a su profesor desde el punto de vista de enseñar; ellos lo establecen así: el primer grupo como bueno y excelente, porque los valora mucho en todos los sentidos, es muy comprensivo con ellos, los escucha y aconseja; este es un aspecto humano que

debe tener cada profesor porque así brinda la confianza que necesitan y no se está dedicando únicamente a cumplir su horario y hasta luego; pero el segundo grupo de estudiantes lo miran como deficiente, aceptable y regular, porque: no pone en práctica lo que debe enseñar la ética; no tiene en cuenta la opinión de los demás estudiantes, utiliza muchos test que no sirven de nada, no es capaz de captar la atención de todos los estudiantes y solo enseña con talleres y exposiciones que los mismos estudiantes realizan; no respeta el horario establecido para el área de ética porque reemplaza las horas de ética por las de religión y geografía; no se puede negar que es positivo, por parte del profesor, ese carácter humano que debe caracterizar a todos los profesores, sobre todo al de ética, puesto que él se preocupa por sus asuntos y conflictos personales y eso está bien, pero dejar a un lado o descuidar aspectos importantes, como la manera de enseñar, los recursos pedagógicos, la temática a tratar con los estudiantes puede traer consecuencias no deseadas, tanto en la actitud de los estudiantes como en la objetividad con que debe ser tratada la ética (Ver Anexo, Figura 16).

3.2.3 El profesor

3.2.3.1 Estrategias pedagógicas. Nuestro recorrido por la ética en el grado noveno llega a los planteamientos que realizó el profesor; se identifica de una manera más clara cuál es el proceso pedagógico llevado a cabo; trabajó en base a talleres, exposiciones, conferencias y test de personalidad, los cuales no fueron lo suficientemente prácticos para lograr un carácter prospectivo, puesto que la

dificultad de objetivar los procesos implicados en la educación ética y moral, debido a su carácter inaprensible y complejo, lleva a la necesidad de buscar diferentes fuentes, procedimientos e instrumentos para lograr hacer evaluaciones lo más certeras e imparciales posibles. Entonces, es necesario hacer un esfuerzo por recoger, integrar y cruzar información, de tal manera que se posibilite una comprensión más rica de las diferentes situaciones de la vida.

3.2.3.2 Los contenidos. Corresponde también al maestro abarcar un campo de contenidos éticos que vayan en pro de la educación del joven; frente a este aspecto, el profesor dice trabajar temas individuales acerca de la personalidad, autoestima; además se basó en fundamentos básicos de psicología para trabajar con los sueños y sus significados, los deseos, miedos, haciendo un énfasis en la familia (problemas del hogar); enseña esto porque es de su interés lograr formación integral en los estudiantes, a partir de sus vivencias personales; pero, de pronto, falta abordar temáticas que permitan mejorar las vivencias y momentos pedagógicos, que podrían estar basados en pequeños y diferentes proyectos: Educación Ambiental, Educación Sexual, Educación en Arte y Estética, etc., que, en cierta manera, estarían generando mayores resultados y dimensiones más concretas.

3.2.3.3 Grado de capacitación docente. Lo expuesto anteriormente en cierto modo se logrará cuando el profesor esté suficientemente capacitado y documentado, aspecto en el cual el profesor de esta área presenta debilidades y

él mismo fue consciente al reconocer que falta mucho por hacer, implementar estrategias, inclusive documentarse e informarse más en lo respectivo a esta temática, porque así como a algunos estudiantes les gustó lo realizado, otros, por el contrario, se sintieron insatisfechos, porque no hubo acogida ni a la temática, ni a las estrategias; esto, en cierta parte, puede ser consecuencia de no tener los fundamentos básicos para la enseñanza de la ética, puesto que se guiaba únicamente para desarrollar su actividad en la Ley General de Educación (Logros e indicadores de logros), acompañada ésta de algunos textos de psicología y parapsicología, pero, sobre todo, tenía en cuenta las vivencias personales de los estudiantes; es importante partir de la vida diaria de los educandos, pero el deber mínimo del profesor es tener al menos conocimiento del documento de los lineamientos curriculares establecido por el Ministerio de Educación Nacional para todas las áreas obligatorias y fundamentales, en este caso, la ética y los valores humanos, ya que es el fruto del trabajo de un equipo interdisciplinario de profesionales preocupados por brindar a los maestros, encargados de esta área, toda una serie de estrategias, fundamentos, etc., para dirigir y mejorar el proceso ético.

3.2.3.4 La actitud. Aunque las actitudes que tanto el profesor como los estudiantes pueden tener frente a la ética, también formen parte de los resultados que este proceso puede presentar, en este caso las actitudes por parte de la profesor, respecto a cómo se siente en su clase, son de interés y alegría, porque para él, compartir espacios, experiencias, y vivencias es más constructivo, pero en

ocasiones también triste porque, ante las diferentes situaciones de problemas: económicos, afectivos, emocionales, etc., que rodean a los estudiantes, no se puede llegar a una completa solución; lo importante es mantener siempre una actitud positiva, asumiendo con ética y responsabilidad todo lo que implica el proceso enseñanza-aprendizaje.

3.2.3.5 Relación Maestro-Estudiante. Desde el punto de vista del profesor, la actitud de sus estudiantes frente a las clases es de gran interés, pero en ningún momento menciona o hace partícipes a aquellos estudiantes que afirmaron sentirse aburridos e indiferentes en estas clases; ello puede ser una muestra de que el profesor no está relacionado con todos los estudiantes, tal vez solo con aquellos que han depositado en él toda la confianza; de ahí surgen relaciones interpersonales de tipo armónico, según el profesor, mas no, por parte de todos los estudiantes, pues contradicen lo que él afirma; al parecer existe una equivocación por parte del profesor al pensar que todo en cuanto a actitudes y relaciones maestro-estudiante está bien, pues si es cierto que de la mayor parte del grupo se ha sabido ganar la confianza y el cariño, están aquellos que aún no lo aceptan y esto muestra, como ya se dijo antes, la falta de comunicación y diálogo; a pesar de esto, el profesor sí manifiesta su preocupación por las actitudes comportamentales de sus estudiantes fuera del salón, ya que la ética y los valores humanos traspasan los límites del salón y es función del profesor no limitarse a dictar una clase magistral, sino observar las vivencias, actitudes y comportamientos que los estudiantes pueden tener de las puertas de ese salón

hacia fuera, para así tener otros elementos y aprovecharlos para desarrollar sus clases.

En cuanto a las mencionadas relaciones entre compañeros, el profesor percibe todo lo contrario a las afirmaciones que hicieron los estudiantes la “supuesta” existencia de respeto entre ellos; por el contrario, él afirma que las relaciones entre compañeros presentan muchas fallas, sobre todo la agresividad que, al parecer, es lo que más se manifiesta, convirtiéndose así en una muestra de que los valores humanos, fomentados por parte del profesor, están pasando desapercibidos en la vida de los estudiantes, pues si esto no fuera así serían manifestados a partir de la tolerancia entre compañeros.

3.2.3.6 Relación Maestro-Padres de Familia. Cuando se decidió escudriñar acerca de la necesaria vinculación con los padres de familia para desarrollar actividades de integración Profesor-Padres e Hijos los resultados fueron negativos, porque no se llevó a cabo actividad que permita fortalecer el proceso de aprendizaje, porque, es de conocimiento para todos, la escuela no puede generar resultados por sí sola; por este motivo, necesita estar vinculada con los padres de familia para que no ocurra que lo que se construye en la familia se destruya en la escuela o viceversa y, además, porque la ética y valores humanos necesitan ser trabajo en conjunto, formar vínculos y conocimientos, no sólo con los estudiantes sino con los padres, inclusive con el mismo profesor.

Lo anteriormente expuesto también se debe, en parte, a la limitada disponibilidad de los padres, dando a entender poca preocupación por sus hijos puesto que, si de lo que se trata es del tiempo, un buen padre se rebusca como sea para velar por los intereses de sus hijos; y otra causa también es, según el profesor, que la institución no brinda esos espacios.

Muchas veces se hace necesario recurrir personalmente al profesor para informarse de una manera mucho más clara acerca de si se ha notado algún efecto o cambio en el comportamiento de los estudiantes gracias a lo que les ha enseñado en ética y, ante la dificultad de personalizar, el profesor opina que en algunos casos sí se alcanzó a percibir cambios positivos; sin embargo, es algo muy difícil de lograr en los demás estudiantes porque muestran mucha rebeldía, tal vez debido a la edad, los problemas en el hogar, etc., pero, sobre todo, no tienen la suficiente voluntad y compromiso para tratar de mejorar sus comportamientos y malas acciones, muestra ello de la falta de concientización que hoy en día presentan los jóvenes frente a sus propias vivencias y la poca iniciativa para iniciarse en la conformación o en la interrogación de lo que será su vida futura o, al menos, un proyecto de vida autónomo que los saque de la superficialidad y sinsentido en que viven.

3.2.4 Los Padres de Familia. Educar en valores y actitudes éticas es la misión fundamental de la familia; por esta razón se decidió hacer parte de esta investigación al núcleo familiar de los estudiantes, que muchas veces es

considerado aparte y, por lo tanto, se realiza un tratamiento únicamente con el profesor y los educandos, pero casi nunca con este ámbito esencial.

3.2.4.1 Relación Padres e Hijos. Aquí encontramos cuestiones atípicas respecto a lo que comúnmente se cree o se piensa sobre las relaciones entre padres y adolescentes; o, al menos, esto es lo que muestran las respuestas dadas por los padres de familia cuando afirmaron mantener con sus hijos relaciones armónicas, tal vez porque en estos hogares se tiene un claro sentido de los valores y se los ha enseñado mediante el diálogo y el ejemplo, no como sucede en muchos otros donde los dejan en simples teorías y no como un verdadero testimonio; de ahí que ellos estén de acuerdo en que sí deben recibir una formación ética en el colegio, porque es totalmente necesaria y, desde luego, los ayudará a formarse como personas capaces de contribuir a mejorar la situación que atraviesa el país, ya que ellos son el futuro de la sociedad; por lo tanto, necesitan ser formados en valores humanos y es la escuela la encargada de fortalecer todo eso que se enseña en la familia (Ver Anexo, Figura17).

3.2.4.2 Formación ética y valores humanos en el hogar. La formación de tipo ético-moral que imparte la gran mayoría de padres a sus hijos, incluye también conocimientos con respecto al aborto, sexualidad, drogadicción, etc., porque son conscientes de que estas situaciones son reales y pueden tocar a sus hijos en cualquier momento; por consiguiente, necesitan estar informados en caso de verse comprometidos en algunas de estas situaciones; frente a esto, opinan que

en la vida familiar se deben poner en práctica todos los valores humanos, haciendo énfasis en la tolerancia y el respeto, pues de la actitud que existe en el hogar se va a derivar el comportamiento de los hijos; además, cuando no se aplican o ponen en práctica dichos valores, el hogar y la sociedad hacen que jóvenes y niños se sientan desubicados en su horizonte de formación (Ver Anexo, Figuras 18 y 19).

Muchos de los padres de familia encuestados destacan en sus valores como la colaboración, la honradez y el respeto para con ellos, pero también se hace presente un escaso número de estudiantes conflictivos e insoportables, a los cuales es mejor dedicarles más tiempo y tratarlos de forma personalizada e individual, debido a la etapa tan difícil que están viviendo (Ver Anexo, Figura 20).

4. CONCLUSIONES

Una vez realizado el estudio de los resultados se ha hecho posible plantear lo siguiente:

El proceso pedagógico de la Etica llevado a cabo en los grados novenos del Liceo Integrado de la Universidad de Nariño parece que no cumple con la expectativa que requieren los estudiantes debido, en parte, al desconocimiento de lo establecido por el Ministerio de Educación Nacional en los lineamientos curriculares; a algunas dificultades de tipo metodológico, temático y práctico que al parecer, convierten dicho proceso en algo monótono, donde únicamente se trabaja en base a test y exposiciones; lo que ha impedido que el mensaje tratado en cada una de las clases llegue a afectar de una manera satisfactoria la vida de todos, o al menos, casi todos los estudiantes.

Es muy frecuente, en este tipo de investigación, encontrarse con situaciones contradictorias y diferencias marcadas en los puntos de vista de los encuestados; la valoración que se da al desempeño del docente se establece entre excelente y bueno, pues se caracteriza por paciente, buen consejero y fomentar los valores humanos; de regular y deficiente porque no enseña cosas verdaderamente prácticas y necesarias, no genera verdaderos procesos que contrasten la teoría con la práctica, deja en un ámbito secundario la ética cuando prefiere reemplazar

las horas por las de Geografía y Religión; además falta mayor comunicación con los estudiantes quienes, en sus afirmaciones, resultarán expresando valoraciones muy divergentes.

Otra visión encontrada es aquella en donde se afirma que los temas tratados por el profesor son de importancia y actualidad, ya que los ayuda a valorarse y a valorar a los demás; no obstante, para otros estudiantes los temas no son de su agrado, porque ya han sido tratados, son muy generales y no están acordes a sus necesidades de jóvenes y a su formación; de ahí que sea muy satisfactorio que dichos estudiantes reconozcan el valor práctico de la ética, como una disciplina no sólo relacionada con valores sino con toda clase de referentes que tienen que ver con el hombre-mundo y naturaleza.

De lo anterior se deduce una claridad en cuanto a la concepción ética de la vida y los espacios donde se hace necesario que ella se manifieste; sin embargo, los estudiantes no muestran preferencia por esta área, porque, para ellos, las otras son más importantes, pues los preparan para la vida profesional; es más, afirman tener prioridades porque aquí no se enfoca sobre aspectos lo suficientemente prácticos para su vida diaria; por lo tanto, para ellos no merecen igual importancia (están en un plano secundario) factores como la comunicación y el diálogo, fundamentos vitales en la formación de los educandos; son positivos al hablar de la familia, pues en ella sí reciben formación de tipo ético-moral, inclusive se abordan temas como drogadicción, aborto, sexualidad, etc., existiendo de esta

manera, en la casi totalidad de los hogares, relaciones armónicas porque forman a sus hijos de una manera que no necesita recurrir a la violencia; también consideran que dentro de la familia se deben poner en práctica todos los valores humanos para el desarrollo de una sociedad con justicia y paz, de lo contrario las dificultades se presentarán en cualquier momento.

En cuanto a la integración de la comunidad educativa, se ha presentado la ausencia de actividades que permitan hacer partícipes a los padres de familia para tratar asuntos relacionados con la formación ética y moral de sus hijos.

En lo referente a las relaciones interpersonales maestro-estudiante, según parece no son las óptimas, porque en la mitad de los educandos sobresale la indiferencia, y el profesor afirma que tiene buenas relaciones, entre compañeros, afirman estos vivenciar el valor del respeto y, por el contrario, el profesor afirma percibir bastante agresividad entre hombres y mujeres.

Un aspecto que no se podía dejar atrás era la preparación y documentación por parte del profesor, donde él mismo afirma faltarle mayor documentación y conocimiento respecto al tema; son pocas las bases que tiene tal vez, porque su especialidad no es la ética.

Al ocuparnos de que siempre se trabaje en conjunto profesor-estudiante, se reconoce que el hecho de ser profesor no quiere decir que se tenga la última

palabra, pues también es necesario que existan formadores de profesores, no sólo de estudiantes, puesto que el docente debe ser visto como uno más de ellos, con la diferencia de que él es un estudiante que sólo conoce y sabe un poco más.

Así mismo, es indispensable concientizarse de la labor vital que están realizando los docentes, es decir, que se la haga por vocación, convirtiéndose en hombres y mujeres de escuela y no simples asalariados, porque es cierto que la docencia es una forma de ganarse la vida, pero la verdad es que, ante todo y sobre todo, es una vocación privilegiada: tener por vocación la capacidad y privilegio de formar hombres y mujeres en el más pleno y hondo sentido de la realidad; para lograrlo es necesario que se identifiquen y seleccionen unos contenidos cargados de significado, que respondan a las necesidades, condiciones afectivas y al desarrollo cognitivo de los estudiantes, de tal forma que despierten en ellos el interés necesario para hallar el sentido, la especificidad y la importancia de esta área trascendental, que se basa en el reconocimiento, respeto y disfrute de las diferencias, tanto de orden biológico (raza, etnia, sexo), como culturales: ideas políticas, religiosas y estéticas; esto quiere decir que es mucho mejor inducir a la formación de un sentido crítico, ligado con la búsqueda y el cuestionamiento permanente que el ser humano debe tener frente al mundo que lo rodea.

La sana desconfianza e inconformismo frente a lo dado, ese “no tragar entero”, son parte de las mentalidades antidogmáticas, flexibles, dóxicas que se debe buscar en los estudiantes; tal vez esto se pueda lograr mediante la organización

permanente y sistemática de actividades que confronten la teoría con la práctica, lo estrictamente académico con las vivencias cotidianas, las realidades sociales de los estudiantes con otras realidades, fomentando la capacidad creativa y propositiva que, en los jóvenes, está ligada con la posibilidad de ver las cosas de una manera novedosa, no convencional, de producir ideas originales, de enfrentarse a nuevos retos, a la incertidumbre de crear y proponer nuevas alternativas, independientemente de las influencias sociales.

Imaginar nuevas formas de concebir el mundo y la vida, poniéndose en contacto con posturas y problemas éticos de diferentes culturas, que permitan ampliar su perspectiva del mundo; es un ejercicio muy útil de análisis y comprensión de la complejidad y del cuidado que supone el elaborar juicios morales, porque cuando al estudiante no se le permite la elaboración de reflexiones sobre el sujeto y la colectividad, el concepto de orden social (órdenes dadas y órdenes construidas), el estudio y análisis de los fundamentos de los diferentes órdenes sociales haciendo énfasis en las categorías de la ética y la política (vida buena, justicia, libertad, igualdad, dignidad humana y derechos humanos), reflexión sobre la ciudadanía (parte-todo, particular-universal), va a ser muy difícil trabajar las competencias dialógicas y comunicativas que tengan que ver con una actitud de apertura interpretativa hacia el otro, de interés por comprender el sentido de su discurso, y de incorporar lo del otro a la propia comprensión del mundo; y al poner esto en práctica, se va a fundamentar también el convencimiento de que el diálogo va a ser un rico encuentro de saberes, de valores, de resignificaciones y una gran

posibilidad de crecer conjuntamente y ampliar los horizontes de nuestros pequeños mundos y, desde luego, no se pueden dejar a un lado las reuniones o encuentros con padres de familia para trabajar unificadamente lo concerniente a la ética y los valores humanos.

Solo así los resultados serán más prácticos porque la escuela, al diseñar su Proyecto Educativo Institucional, debe incluir en todas las actividades a la familia, porque la escuela debe ser algo así como una prolongación de la vida y la acción familiar. Tal vez no existen establecimientos educativos en donde al estudiante se le permita ver a la ética como la manera que lo llevará a hacer de su propia vida una verdadera obra de arte y, por ende, ser él mismo el artífice y su creador; tal vez mirándola desde este punto de vista, la ética va a empezar a tener una mayor acogida porque no se debe limitar la clase de ética a las cuatro paredes del salón; al contrario, es mucho más conveniente asistir a otros lugares, estar en diferentes espacios y ambientes que permitan salir de la rutina y, poco a poco, ir motivando en los estudiantes el interés para que inicien la creación de su propio proyecto de vida, autónomo y trascendente, el cual permita formarse como individuos útiles a la sociedad y a sus propios interrogantes.

Cuando el profesor empiece a realizar campañas de concientización dentro y fuera del establecimiento educativo, para que el estudiante pueda darse cuenta de las realidades que lo rodean, él podrá comprometerse de alguna manera con el resto de la sociedad en un intento por reconocer cuál es la misión que tiene en sus

manos. Es cierto que la mayor parte del compromiso la asume el profesor, pero si no es él, como ya lo dijimos antes, el proceso será tal vez un fracaso; por este motivo, el profesor no debe decirle al educando lo que debe hacer; al contrario, debe permitirle que proponga, que piense por sí mismo para que así empiece a conocerse, a descubrirse, a autocuestionarse y darse cuenta de todo lo que puede llegar a ser; y que no necesita que alguien se lo esté diciendo todo. De esta manera, también se estaría creando el gusto e interés por la ética en cada uno de los estudiantes, rompiendo con los límites tradicionales de ésta y trabajarla en diferentes perspectivas para que, por fin, los estudiantes comprendan la ética como estética de la existencia, capaz de vencer con la mediocridad, el conformismo y los materialismos, que hoy en día están volviendo a la juventud incapaz de mirar más allá de sus propias narices, seres incapaces de afrontar una actitud de vida coherente.

También no se le debe olvidar al profesor que, mediante la utilización de estrategias diversas, el proceso pedagógico de la ética tendrá mejores resultados; por ejemplo, narraciones, foros, videos, debates, asistir a centros de drogadicción, alcoholismo, entrevistas y charlas informales, juegos, campañas; en fin, toda una gama de posibilidades que le permitan al educando aprender desde un contexto práctico y real. No debe caer en la trampa de las definiciones. No hay actitud más acientífica que las definiciones; no es posible admitir que una cosa es esto y listo. Las definiciones congelan el cerebro impidiendo que se cuestione, que se dude, que se interrogue, que se plantee una nueva posibilidad de explicación de las

cosas. Si se evita definir, como una constante en el trabajo, los estudiantes se mantendrán en continua búsqueda, lograrán ir construyendo conceptos más holísticos, complejos y así aprenden a contextualizar ideas y negociar sentidos sobre las cosas; no debe responderse todo; aquel que tiene la respuesta para todas las preguntas de sus estudiantes, termina por anestesiar el proyecto del conocimiento. Se trata de una pedagogía de la preguntología englobante: más que preguntas parcializadas, desconectadas, se requieren preguntas por el todo, por las múltiples implicaciones de unas cosas con otras; quien hace una pregunta es porque tiene un proyecto.

En fin, todas las reflexiones hechas anteriormente, parten de la necesidad de contribuir a mejorar algún día este proceso educativo; por esto, no se debe olvidar que el profesor encargado del área de ética debe realizar a menudo un tipo de estudio y análisis evaluativo sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje que está desarrollando; allí el estudiante podrá expresar sus diferentes puntos de vista, inconformidades, deseos, expectativas, lo negativo, positivo; y de esta manera poder llegar a acuerdos que vayan en pro del mejoramiento del “proceso ético pedagógico”.

BIBLIOGRAFIA

- AGUDELO CORREDOR, Humberto. Educación en los valores. Bogotá: Kimpres, 1996.
- BALLUS, Purí. Guía interactiva de estudiantes. Barcelona: Rezza, 2000.
- BAQUERO GUACHARNA, Mariana y otro. El diseño educativo. Bogotá: USTA, 1995.
- Ley General de Educación 115 de 1994. Bogotá: Saturno, 1994.
- Constitución Política de Colombia. Medellín: Señal, 1991.
- CHAPARRO, Ruth. Interacción étnica No. 10. En: "La educación en valores". Bogotá: Kimpres, 1998.
- DELORS, Jacques. La educación encierra un tesoro. Madrid: Santillana, 1996.
- FERRATER MORA, José. Diccionario de Filosofía. Tomo I. Barcelona: Ariel, 1994.
- FINGERMANN, Gregorio. Relaciones humanas. Buenos Aires: Litodar, 1982.
- FROMM, Erich. Ética y psicoanálisis. México: Fondo de Cultura Económica, 1986.
- FOUCAULT, Michel. Hermenéutica del sujeto. Bogotá: La piqueta, 1986.
- GARCIA MORYON, Antonio. Reflexión filosófica y enseñanza de valores. México: Trillas, 1989.
- GONZALEZ ALVAREZ, Luis José. Ética Latinoamericana. Bogotá: USTA, 1996.
- IBARRA, Oscar. Fundamentación pedagógica y dimensión sociopolítica de los proyectos educativos institucionales. San Juan de Pasto: Secretaría de Educación Municipal, 1999.

JARAMILLO DE GAMBOA, Rosario. El educador frente al cambio No. 11. En: Educando en valores. Bogotá: Norma, 1998.

KELLY, W.A. La pedagogía hoy. Madrid: Morata, 1983.

LAGOS HIDALGO, Edgar Armando. El ambiente educativo. Pasto: Universidad Mariana, 1998.

LEVINAS, Emmanuel. Etica e infinito. Madrid: Rogar, 1991.

----- Totalidad e infinito. Salamanca: Sígueme, 1997

-----Humanismo del otro hombre. México: Siglo XXI, 1974.

LICEO INTEGRADO DE BACHILLERATO DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO. Proyecto Educativo Institucional, 2001 – 2002.

LOZANO, Rocío y otros. Lineamientos curriculares: Educación ética y valores humanos. Bogotá: Magisterio, 1998.

MARIN GUTIERREZ, Carlos. Familia, escuela y valores. Bogotá: Indo American Press, 1999.

MARTINEZ, Elba. Actuación pedagógica y dimensión formativa de los proyectos educativos institucionales. San Juan de Pasto: Umigraf , 1999.

MAYA ARANGO, Pedro. ¿Cómo debe ser la escuela del siglo XXI?. No. 4. Bogotá: CONACED, 1999.

NOGUERA SAYER, Leonor. En busca de una vida propia. Bogotá: Planeta, 1994.

PAPALIA, Dione. Psicología del desarrollo humano. Volúmen 2. Bogotá: Mc. Graw - Hill, 1999.

RODRÍGUEZ Alfonso. Documento ¿Qué es filosofía? La Filosofía como arte de los encuentros. Cali: Univalle, 1999.

RODRÍGUEZ G., Víctor. Etica general. Bogotá: Guadalupe, 1987.

ROJAS LONDOÑO, Luz Stella y otro. Pedagogía de los derechos humanos. Bogotá: Intergraficas, 1988.

RUGORCIA TORRES, Armando. Los valores y las valoraciones en la educación. México: Trillas, 1999.

SANZ ADRADOS, Juan José. Educación y liberación en América Latina. Bogotá: USTA, 1996.

SAVATER, Fernando. El valor de educar. Barcelona: Ariel, 1997.

----- Ética para Amador. Barcelona: Ariel, 2.000.

----- Las preguntas de la vida. Barcelona: Ariel, 1999.

VALLEJO, Alvaro y otros. ECO EDUCATIVO No. 2. San Juan de Pasto: Secretaría de Educación Municipal, 1999.

ANEXOS

Figura 1. Estrategias para desarrollar la clase de Etica

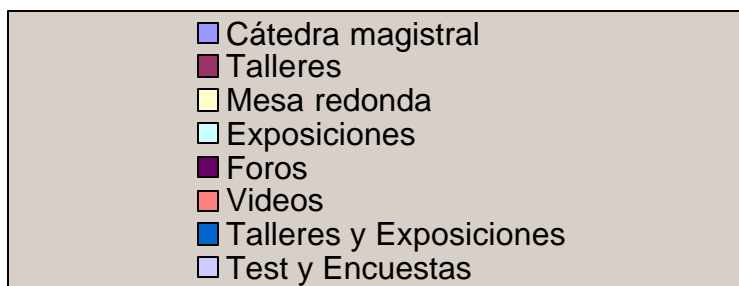
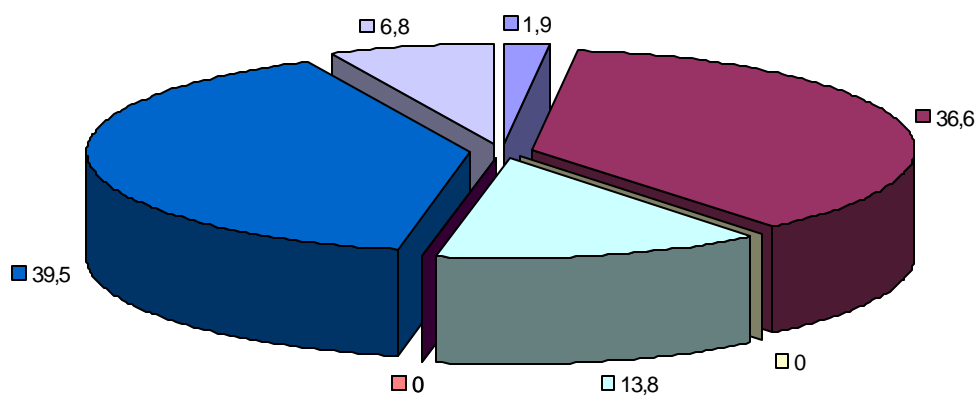


Figura 2. Opinión de los estudiantes frente a la metodología utilizada

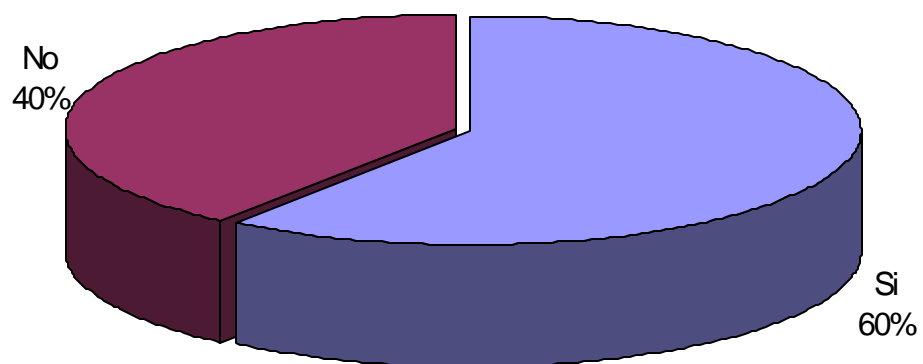


Figura 3. Concordancia de las necesidades que posee la juventud frente a la temática desarrollada en la materia

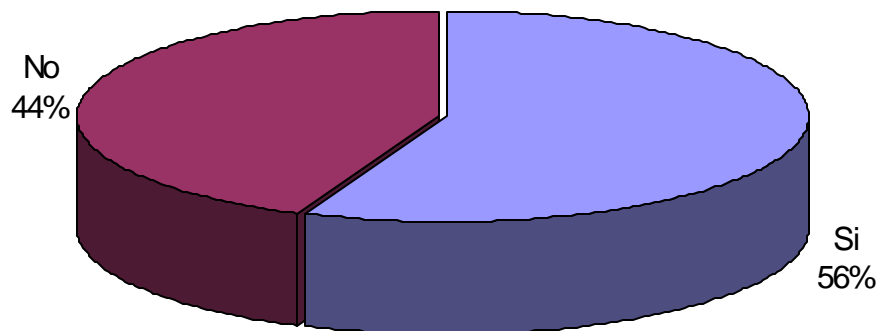


Figura 4. Temas que fomenta el profesor

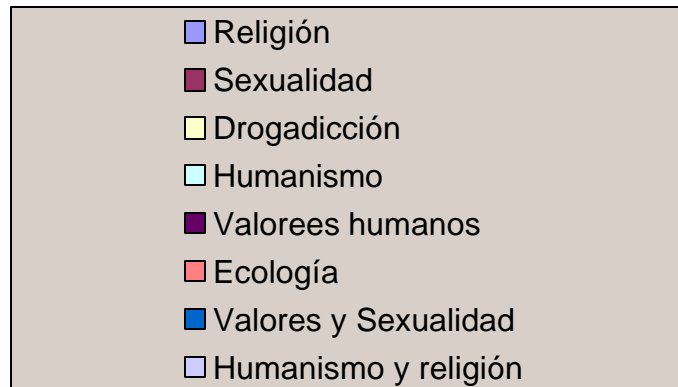
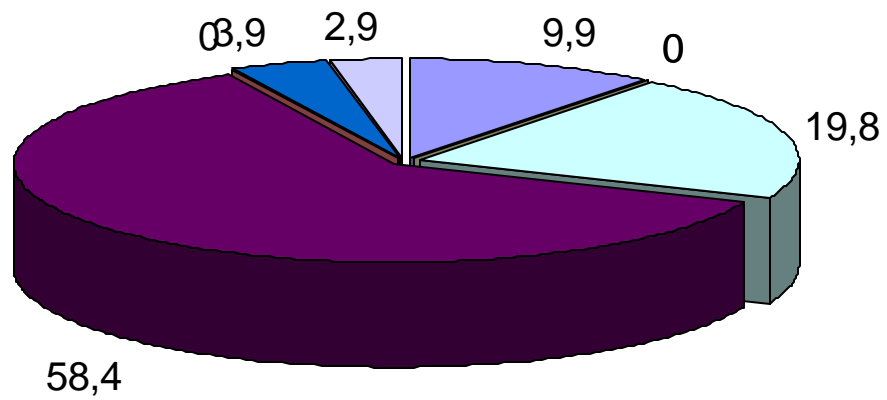


Figura 5. Lo desarrollado en las clases de ética frente a la vida diaria de los estudiantes

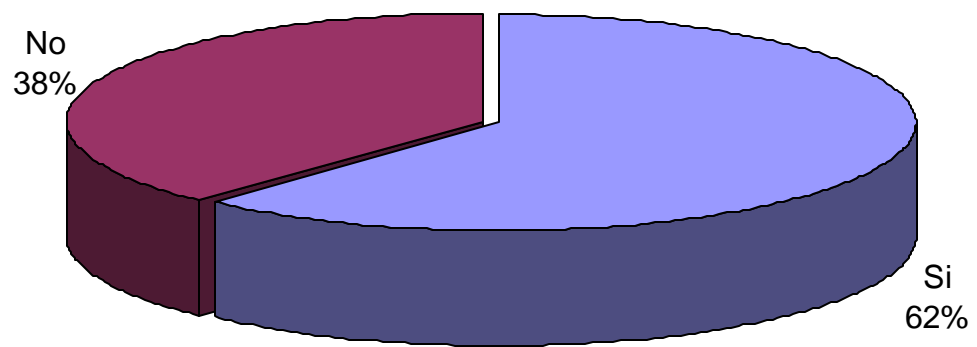


Figura 6. Efectos e influencias de la ética y los valores humanos en la vida práctica de los estudiantes

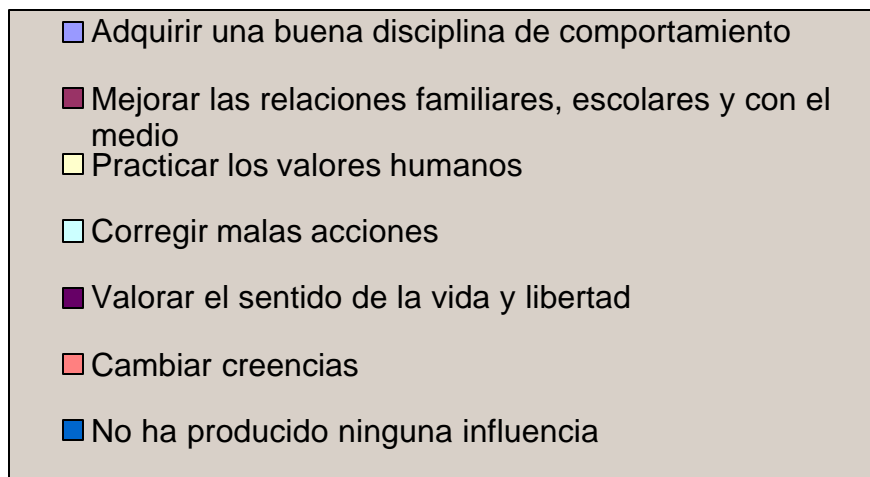
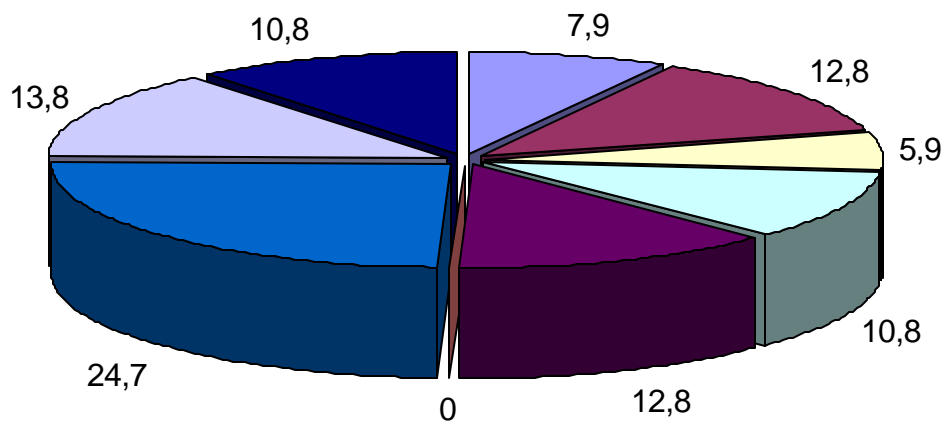
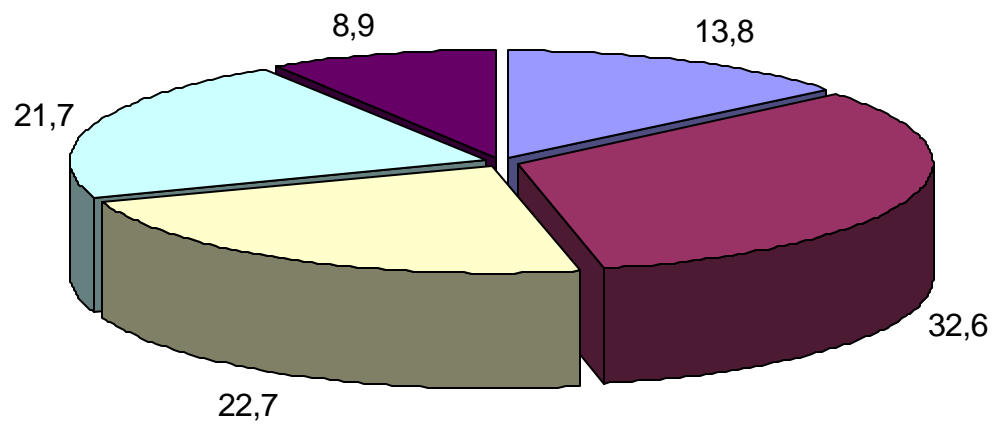


Figura 7. Actitud de los estudiantes frente a la Etica



Indiferencia Interés Aburrimiento Participación Debate

Figura 8. Preferencia por la clase de Etica

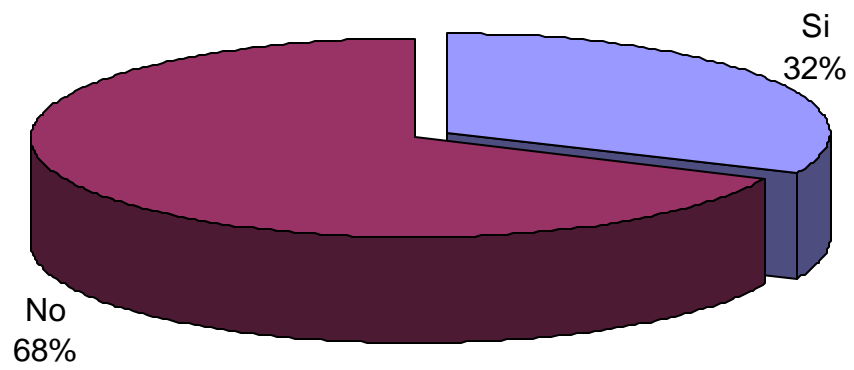


Figura 9. Concepción ética de los estudiantes

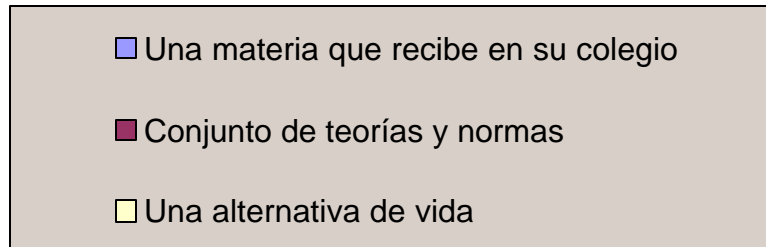
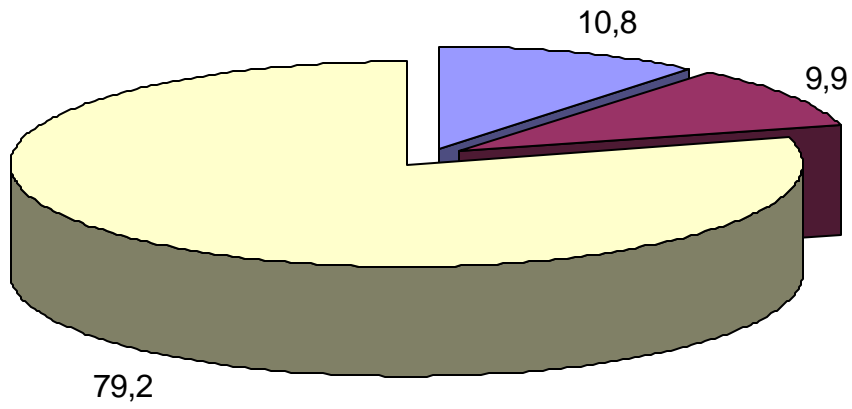


Figura 10. Espacios donde se debe tratar la ética

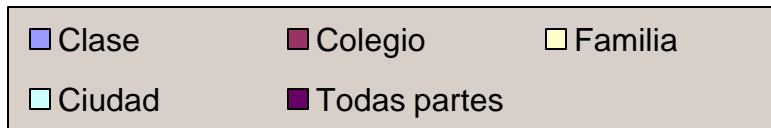
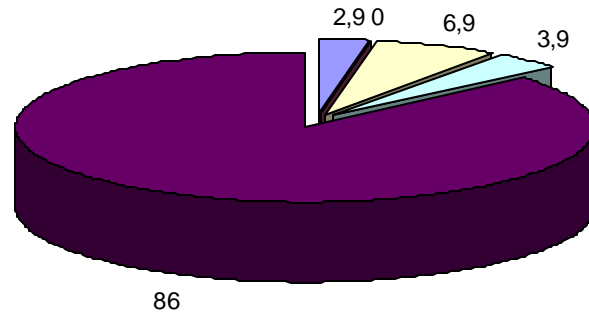


Figura 11. Existencia de formación Etico-Moral en el hogar

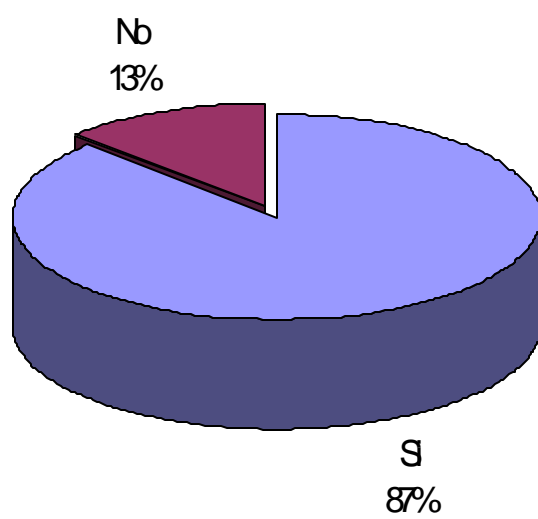


Figura 12. Relación maestro - estudiante

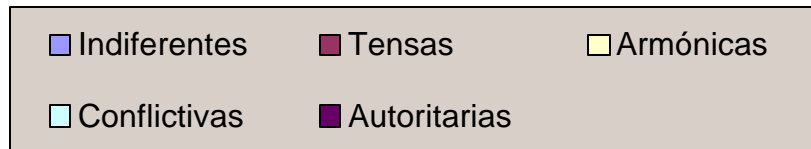
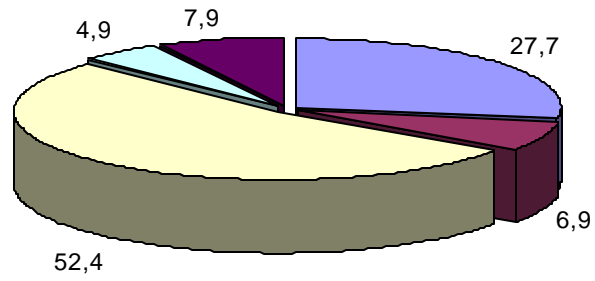


Figura 13. Manifestaciones de respeto con el compañero del sexo opuesto

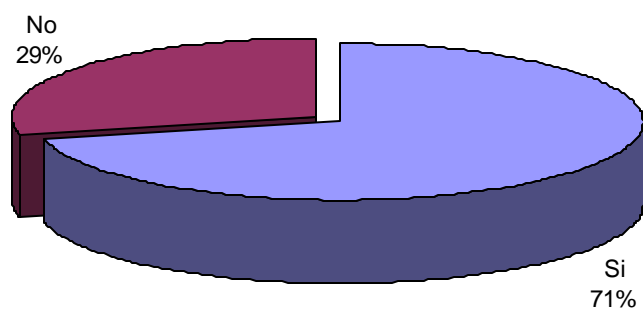


Figura 14. Relación padres e hijos

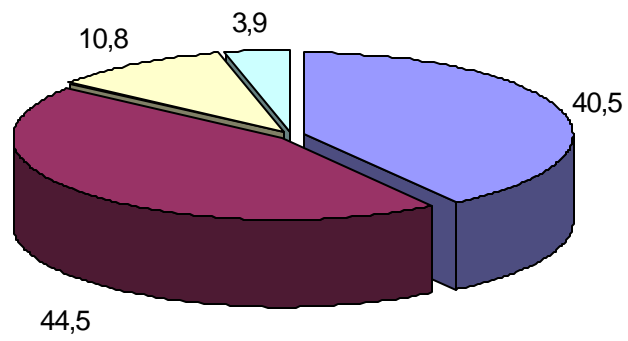


Figura 15. Punto de vista de los estudiantes frente a la capacidad de enseñanza del profesor

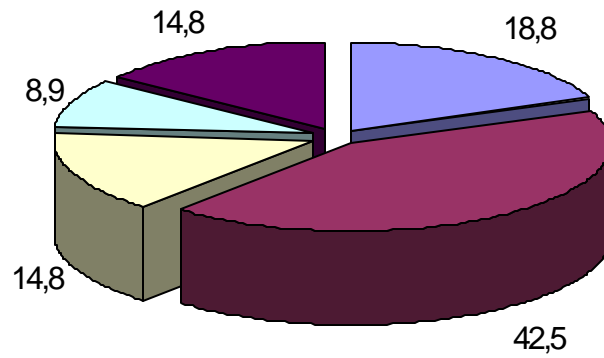


Figura 16. Padres de familia frente a la formación ética de los hijos

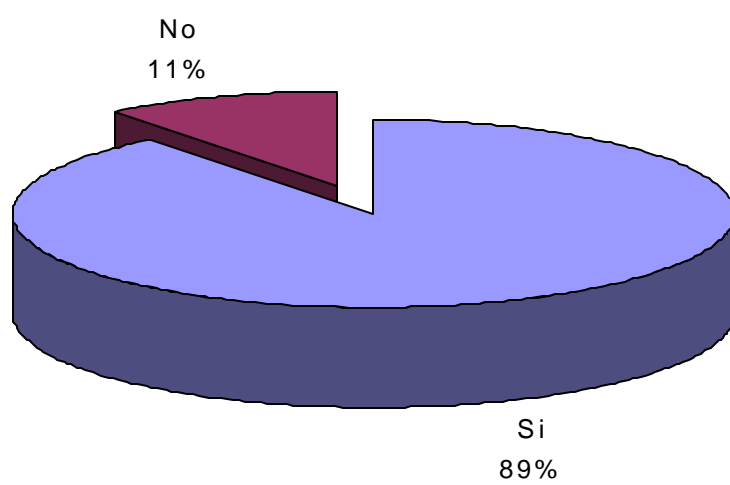


Figura 17. temas específicos que se dialogan en la familia

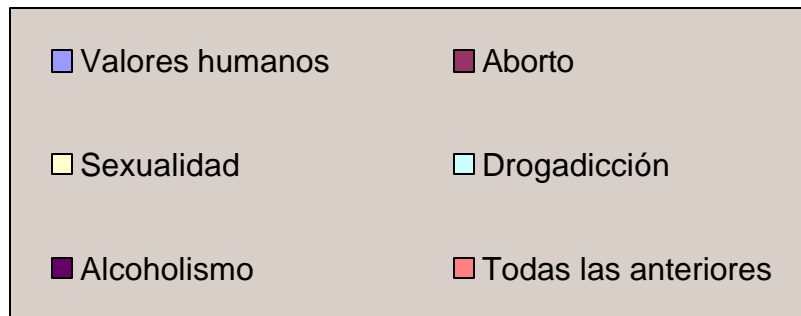
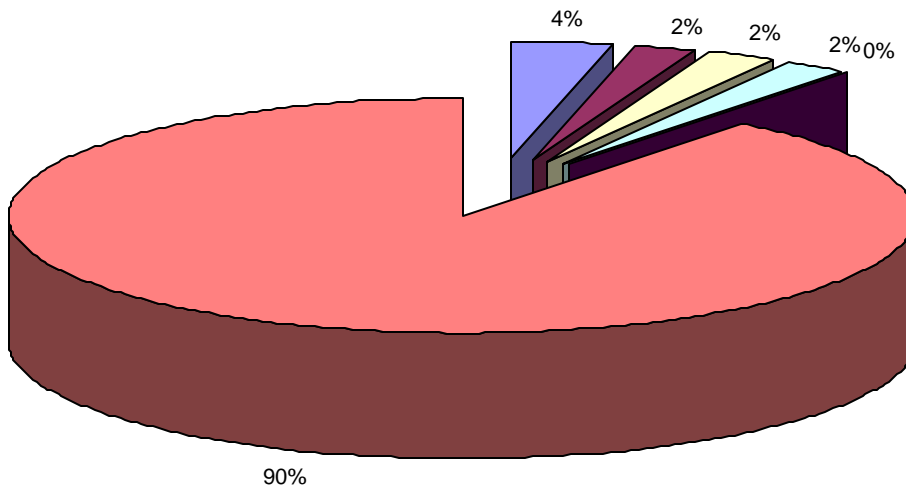


Figura 18. Valores que se deben aplicar en la vida familiar

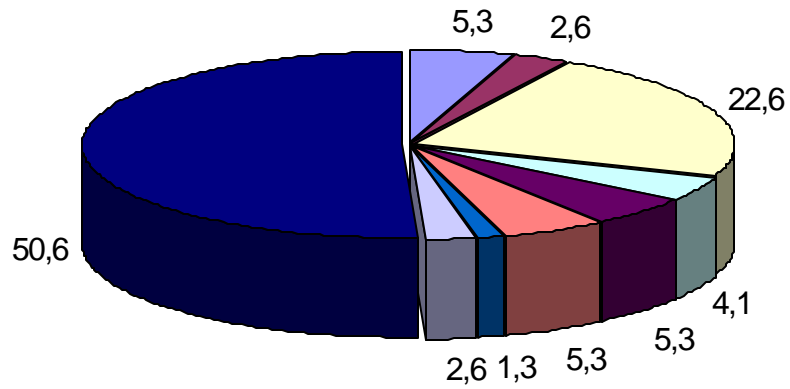


Figura 19. Valores humanos que los padres de familia destacan en sus hijos

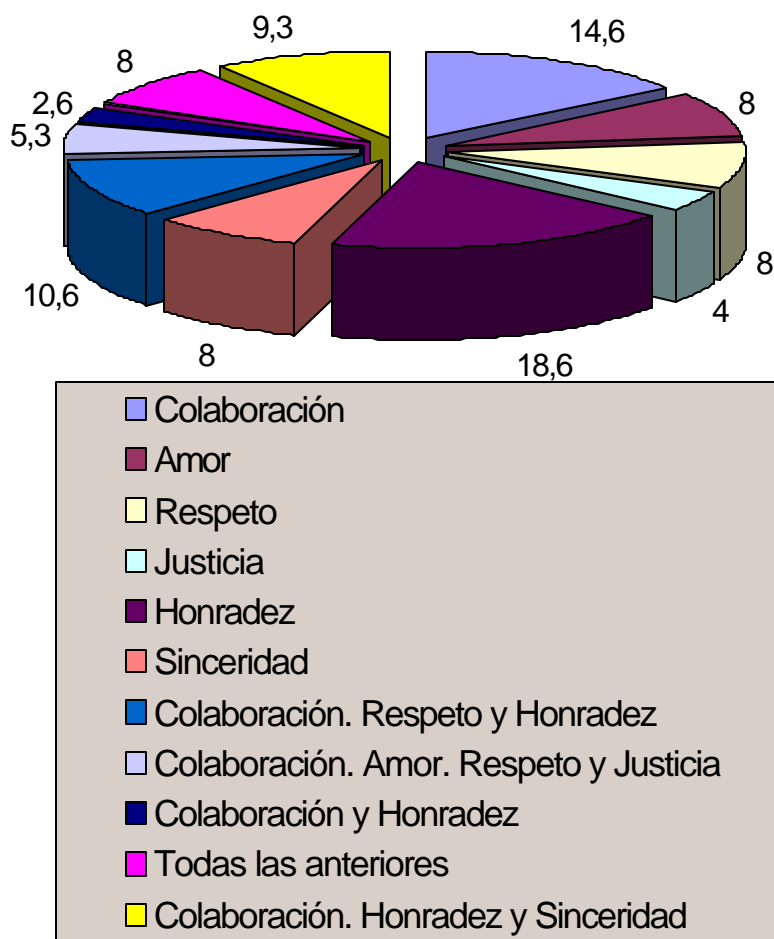
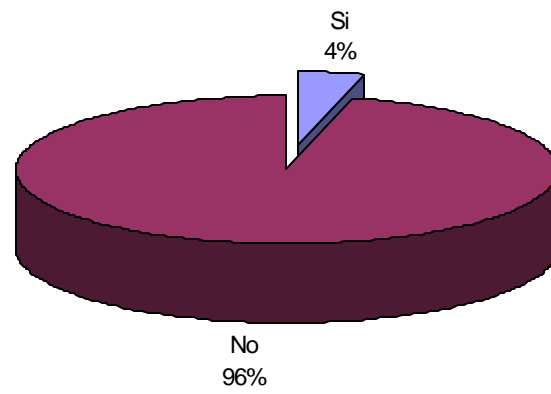


Figura 20. Integración padres de familia - profesor



Anexo A. Encuesta dirigida a estudiantes

UNIVERSIDAD DE NARIÑO FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS PROGRAMA DE FILOSOFIA Y LETRAS

ENCUESTA DIRIGIDA A ESTUDIANTES DE LOS GRADOS NOVENOS DEL COLEGIO LICEO INTEGRADO DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO.

PROPOSITO: Determinar algunas de las posibles influencias que el proceso pedagógico llevado a cabo en el área de Ética y valores humanos ha producido en la vida de los estudiantes.

1. IDENTIFICACIÓN GENERAL

Edad_____ Sexo_____

1.1. Grado de Educación del Padre.

Ninguna_____ Primaria_____ Secundaria_____

1.2. Ocupación del Padre.

Empleado_____ Agricultor_____ Comerciante_____
Otro_____ ¿Cuál?_____

1.3. Educación de la madre.

Ninguno_____ Primaria_____ Secundaria_____
Profesional_____

1.4. Ocupación de la Madre.

Hogar_____ Empleada_____ Otro_____ ¿Cuál?_____

2. ASPECTOS ESPECIFICOS

2.1. Aspecto Educativo

1. Las relaciones Maestro-Alumno son:

Indiferentes _____ Tensas _____ Armónicas _____
Conflictivas _____ Autoritarias _____

2. En el desarrollo de las clases de Etica, la actitud que usted toma es:

Indiferente _____ Se interesa _____ Aburrimiento _____
Participa _____ Debate _____

3. Su profesor de ética desarrolla la clase por medio de:

Cátedra magistral _____ Talleres _____ Foros _____
Mesa redonda _____ Videos _____ Dramatizaciones _____
Exposiciones _____ Otros _____ ¿Cuáles? _____

4. ¿Cree que la metodología utilizada por el profesor de Etica es la mas adecuada para esta área?

Sí _____ No _____

5. ¿Se siente a gusto con la metodología que utiliza el profesor?

Sí _____ No _____ ¿Por qué? _____

6. ¿Para Usted, qué es la ética?

- Una materia que recibe en su Colegio _____
- Un conjunto de teorías y normas _____
- Una alternativa de vida para mejorar su vida personal y la convivencia social _____

7. Usted piensa que la ética es un asunto que se debe tratar en:

Clase _____ Colegio _____ Familia _____ Ciudad _____
Todas las anteriores _____

8. ¿Usted le da preferencia a su clase de Etica?

Sí _____ No _____ ¿Por qué? _____

9. ¿Lo desarrollado por su profesor en las clases de ética le ha servido para su vida diaria?

Sí _____ No _____

10. ¿Usted habla con sus padres, sobre valores humanos?

Sí _____ No _____

11. ¿Recibe usted en su hogar formaciones de tipo ético y moral?

Sí _____ No _____

12. ¿Dialoga con sus padres de temas como: Aborto, Sexualidad, Drogadicción, Alcoholismo?

Sí _____ No _____

13. ¿Cómo son las relaciones con sus padres?

Excelentes _____ Buenas _____ Indiferentes _____
Conflictivas _____ Otro _____ ¿Cuál? _____

14. ¿Usted piensa que los temas que se tratan en su clase de ética van de acuerdo a las necesidades que la juventud posee hoy en día?

Sí _____ No _____ ¿Porqué? _____

15. En las clases de ética el profesor dedica más tiempo en tratar temas de:

Religión _____ Sexualidad _____ Drogadicción _____
Humanismo _____ Valores _____

El medio ambiente _____ Otro _____ ¿Cuál? _____

16. En las clases de Etica, el profesor fomenta:

La convivencia _____ El respeto _____ Solidaridad _____
Responsabilidad _____ Valores humanos _____ Otro _____
¿Cuál? _____

17. ¿Qué tipo de influencias cree usted que la ética y los valores humanos han producido en su vida?

- Adquirir una buena disciplina de comportamiento _____
- Mejorar tus relaciones familiares y escolares con el medio ambiente y con la sociedad en general _____
- Poner en práctica los valores humanos _____
- Corregir tus malas acciones _____
- Valorar el sentido de la vida y la libertad _____
- Cambiar creencias _____
- No ha producido ninguna influencia _____
- Todo ha pasado desapercibido _____

18. Desde el punto de vista de la capacidad para enseñar, considera usted que su profesor es:

Excelente _____ Bueno _____ Regular _____ Aceptable _____ Deficiente _____
¿Por qué? _____

19. ¿Hay manifestaciones de respeto con el compañero de su sexo opuesto?

Sí _____ No _____

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

Anexo B. Encuesta a padres de familia

UNIVERSIDAD DE NARIÑO FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS PROGRAMA DE FILOSOFIA Y LETRAS

ENCUESTA DIRIGIDA A PADRES DE FAMILIA DE LOS ESTUDIANTES DE LOS GRADOS NOVENOS DEL COLEGIO LICEO INTEGRADO DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO.

1. IDENTIFICACION GENERAL

Edad _____ Sexo _____

1.1. Grado de Educación:

Primaria _____ Secundaria _____ Profesional _____ Ninguna _____

1.2. ¿Qué ocupación tiene?

2. ASPECTOS ESPECIFICOS

1. ¿Usted sabe que a su hijo le enseñan ética en el colegio?

Sí _____ No _____

2. ¿El profesor de ética de su hijo lo ha llamado para conversar sobre el tema?

Sí _____ No _____

3. ¿ El profesor de ética de su hijo lo invita a usted a reuniones para trabajar en grupo: Profesor – Padres e Hijos?

Sí _____ No _____

4. Las relaciones con su hijo son:

Armónicas ____ Buenas ____ Indiferentes ____ Conflictivas ____ Otro ____
¿Cuál? _____

5. ¿Piensa que su hijo debe recibir una formación ética?

Sí ____ No ____ ¿Porqué? _____

6. ¿Usted imparte a sus hijos indicaciones de tipo ético moral?

Sí ____ No ____

7. Dialoga usted con sus hijos de temas como:

Valores humanos ____ Aborto ____ Sexualidad ____
Drogadicción ____ Alcoholismo ____ Sí ____ No ____

8. ¿Su hijo en la casa es?

Colaborador ____ Solidario ____ Respetuoso ____ Insoportable ____
Conflictivo ____

9. Ante una determinada situación, usted a su hijo lo:

Castiga ____ Regaña ____ Aconseja ____ Otro ____ ¿Cuál? _____

10. ¿Según usted, cuáles serían los valores fundamentales que su hijo debería practicar?

Respeto ____ Solidaridad ____ Tolerancia ____ Justicia ____ Amor ____
Comprensión ____ Otro ____ ¿Cuál? _____

11. ¿Qué valor principal destaca de su hijo?

Colaborador ____ Amor ____ Respeto ____ Justicia ____ Honradez ____
Sinceridad ____

12. ¿Cuáles valores considera usted se deben aplicar en la vida familiar?

Justicia ____ Tolerancia ____ Respeto ____ Solidaridad ____ Otro ____
¿Cuál? ____

GRACIAS POR SU COLABORACION

Anexo C. Encuesta dirigida al docente del área

UNIVERSIDAD DE NARIÑO FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS PROGRAMA DE FILOSOFIA Y LETRAS

ENCUESTA DIRIGIDA A DOCENTES DEL AREA DE ETICA DEL COLEGIO LICEO INTEGRADO DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO.

1. INFORMACIÓN GENERAL

Sexo_____Años de experiencia_____

Tiempo de servicio a la Institución_____

La presente encuesta no tiene ningún interés de evaluarlo en su desempeño como docente, sino de conocer algunos aspectos relacionados con él.

1. Titulo Profesional:

Normalista_____Licenciado_____Maglster_____Doctorado_____

Especialista_____

2. Especialidad_____

3. En las clases de Etica las relaciones Maestro-Estudiante son:

Indiferentes_____Tensas_____Armónicas_____Conflictivas_____

Autoritarias_____

4. ¿Qué entiende por Etica?

- Un conjunto de principios y normas que el hombre debe poner en práctica_____
- Un área fundamental y obligatoria establecida en todos los colegios_____
- Una necesidad universal que permitirá la formación integral de un verdadero hombre_____

5. ¿Tiene usted conocimiento de los lineamientos curriculares que establece el M.E.N., para el área obligatoria y fundamental de Etica y Valores Humanos?

Sí_____No_____

6. ¿Qué metodología utiliza usted para desarrollar su clase de ética?

Cátedra magistral_____Talleres_____Videos_____Prácticas_____
Debate_____Dramatizaciones_____Exposiciones_____
Teoría y Práctica_____Conferencias_____Otro_____
¿Cuál?_____

7. ¿Qué temas trabaja usted con sus estudiantes en la clase de Etica?

Aborto_____Drogas_____Familia_____Religión_____Violencia_____
Valores_____Sexualidad____Otros_____¿Cuáles?_____

8. ¿Usted tiene alguna vinculación con los padres de familia para desarrollar actividades de integración?

Sí_____ No _____ ¿Porqué? _____

9. Se siente a gusto desarrollando el área de Etica y Valores Humanos?

Sí_____No_____¿Por qué?_____

10. ¿Cuál es la actitud de los estudiantes frente a la clase de Etica y Valores Humanos?

Interés_____Indiferencia_____Sabotaje_____Irresponsabilidad_____
Otro_____¿Cuál?_____

11. ¿Usted se preocupa por las actitudes comportamentales de sus estudiantes fuera del salón de clases?

Sí_____No_____¿Por qué?_____

12. ¿Piensa usted que existen verdaderas relaciones de respeto entre mujeres y hombres?

Sí_____No_____

13. En sus clases los estudiantes participan:

Algunas veces_____ Siempre_____ Nunca_____

14. En la clase de Etica usted se siente:

Aburrido_____ Indiferente_____ Interesado_____ Furioso_____
Alegre_____ Decepcionado_____ Triste_____ ¿Por qué? _____

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

Anexo D. Cuestionario de entrevista dirigida al docente del área de ética

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
FILOSOFIA Y LETRAS**

**ENTREVISTA DIRIGIDA A DOCENTES DEL AREA DE ETICA DEL COLEGIO
LICEO INTEGRADO DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO**

PROPOSITO: Profundizar acerca del proceso pedagógico que el profesor lleva a cabo en el área de Etica y Valores Humanos:

1. ¿Cómo desarrolla usted el proceso pedagógico en el área de Etica?
2. ¿Qué enseña usted en la clase de Etica?
3. ¿Por qué motivos enseña lo anteriormente expuesto?
4. ¿Cómo enseña usted la Etica o a partir de qué principios o fundamentos lo hace?
5. ¿En qué textos o documentos se basa usted para adelantar su actividad de enseñanza?
6. ¿Tiene conocimiento de los lineamientos curriculares que establece el M.E.N. para el área obligatoria fundamental de Etica y Valores Humanos?
Sí_____No_____
7. ¿En qué medida lleva estos lineamientos a la práctica? ; o, por el contrario, ¿piensa que no son necesarios para desarrollar su actividad?.
8. ¿Piensa que las estrategias que utiliza usted en el desarrollo de su actividad de Etica son las más adecuadas para sus estudiantes?

9. ¿Encuentra interés en los estudiantes mediante el desarrollo de su clase de Ética?

Sí_____No_____ ¿Por qué?_____

10. ¿Ha notado algunos cambios en el comportamiento de sus estudiantes, gracias a todo lo que usted les ha enseñado en las clases?; o, por el contrario, ¿los estudiantes no demuestran la suficiente voluntad y compromiso para tratar de mejorar sus comportamientos y acciones?.

GRACIAS POR SU COLABORACION